

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA UNAD
ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA PARA EL DESARROLLO DEL PARENTIZAJE
AUTÓNOMO
ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN ECEDU

Deslegitimación de la agresión a través de estrategias pedagógicas fundamentadas en el aprendizaje significativo y el desarrollo de habilidades sociales en los espectadores “by-standers” del Instituto San Juan de Laboyos de Pitalito - Huila

Ruth Mary Claros Castaño
Código 36294862

Director
Deyser Gutiérrez A.

Pitalito – Huila 2017

Resumen Analítico del Escrito RAE

Tipo de Documento	Proyecto de investigación como opción de grado en la Especialización en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo
Autor:	Ruth Mary Claros Castaño
Palabras Claves:	Aprendizaje significativo, habilidades sociales, empatía, respeto mutuo, agresión, deslegitimación, violencia, resiliencia.
Descripción:	<p>Proyecto de investigación, pertinente a la Especialización en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo, llevado a cabo en la Escuela de Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, CEAD Pitalito.</p> <p>El proyecto promueve el diseño de estrategias pedagógicas que propicien la deslegitimación de la agresión escolar, fundamentadas en los principios del Aprendizaje significativo y el desarrollo de habilidades sociales, centradas en el grupo de espectadores de las acciones agresivas; como respuesta a las necesidades identificadas en el Instituto San Juan de Laboyos del municipio de Pitalito – Huila, promoviendo un cambio en su actitud y actuación, reconociendo su influencia en la permanencia o abolición de dichos fenómenos.</p>
Fuentes:	<p>La consulta física y electrónica de libros, revistas, proyectos de grado, estrategias de intervención de grupo, entre otros, permite la recolección de la información relacionada con el desarrollo de habilidades sociales, la resiliencia, el aprendizaje significativo, la agresión escolar y el establecimiento de conceptos o comportamientos en el grupo social de forma colectiva, que responde a necesidades individuales socio-afectivas de reconocimiento o vinculación.</p> <p>La relación de algunas fuentes son:</p>

	<p>Morán, V., & Olaz, F. (2014). Instrumentos de evaluación de habilidades sociales en América Latina: un análisis bibliométrico. <i>Revista de Psicología - Universidad de Chile</i>, 23, 93-105. doi:10.5354/0719-0581.2014.32877</p> <p>Lugo, E. (2013). <i>Acción y transformación para la prevención de la violencia escolar a través de la Investigación Participativa de Base Comunitaria con niños y niñas</i> . Obtenido de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1946-20262013000100008</p> <p>Cuevas, M. C., & Marmolejo, M. A. (2016). <i>Observadores: un rol determinante en el acoso escolar</i>. Obtenido de www.scielo.org.co/pdf/pepsi/v14n1/v14n1a08.pdf</p> <p>Alfonso, B. (Marzo de 2010). <i>Actuación de los espectadores en los casos de "Bullying", tradicionalmente conocido como "acoso escolar"</i>. Obtenido de https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7041.pdf</p> <p>Rodríguez, M. L. (2011). La teoría del aprendizaje significativo: una revisión aplicable a la escuela actual. <i>Revista electrónica d'investigació i Innovació Educativa I Socioeducativa</i>. Obtenido de https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3634413.pdf</p>
Contenido:	<p>Este proyecto de investigación aborda la deslegitimación de la agresión de unos por otros, en donde la presencia de un público que aplaude, grita, abuchea o es indiferente "legítima", o no, dicho comportamiento.</p> <p>Se plantea la revisión del rol de la víctima, del agresor y del inconsciente colectivo que se instala, fortaleciendo estas conductas, movidos por un sentido subjetivo que se generaliza convirtiéndose en acción social.</p>

	<p>La investigación propende por diseñar una serie de estrategias pedagógicas centradas en el grupo de espectadores que favorezcan la eliminación del incidente, para ello se realiza el proceso de investigación que incluye a los docentes, los directivos y estudiantes del plantel educativo.</p> <p>El Aprendizaje Significativo y la Pedagogía Crítico-social proporcionan los elementos básicos para el diseño de estrategias que favorezcan el desarrollo de habilidades sociales como la empatía y el respeto por el otro.</p>
Metodología:	<p>A partir de la aplicación de la encuesta a los docentes y estudiantes del Instituto San Juan de Laboyos en el municipio de Pitalito, se pretende conocer el papel que desempeñan los actores de la violencia escolar manifestada mediante agresiones escolares, conflictos entre estudiante o intimidación de acuerdo con Mockus y Cancino (2012) citados por (Amaya 2016), y la disponibilidad en hacer parte de la solución mediante el diseño de estrategias pedagógicas que favorezcan la deslegitimación de dichas conductas agresivas.</p> <p>El paradigma de investigación mixto, permite obtener resultados de tipo cuantitativo, abordando la agresión, el papel que desempeña el agresor, la víctima y los espectadores por medio de gráficas que representan la información a través de porcentajes que son analizados de forma cualitativa.</p> <p>La Investigación Acción Participación - IAP como método de investigación, la entrevista, la encuesta y la observación permiten obtener datos en profundidad, además de la recolección de información basada en la consulta de fuentes bibliográficas, científicas y experimentales; teniendo en cuenta la Línea de Investigación Educación y Desarrollo Humano, en donde la UNAD, busca llevar a cabo la comprensión de la relación existente entre el desarrollo humano y la educación</p>

	<p>De acuerdo a los resultados obtenidos de la problemática relacionada con la agresión escolar en el Instituto se diseñan las estrategias pedagógicas de control social que basadas en los fundamentos del aprendizaje significativo, la pedagogía crítico social y el desarrollo de habilidades sociales, favorezcan la reflexión, el debate y la construcción de aprendizajes a nivel individual y colectivo que generen soluciones y alternativas de cambios permanentes en el tiempo y expansivos en el entorno escolar.</p>
<p>Conclusiones:</p>	<p>Las estrategias pedagógicas que tienen como base el aprendizaje significativo y la pedagogía crítico – social, se diseñan de acuerdo a las necesidades identificadas al interior de la Institución educativa, consistentes en una serie de talleres orientados a generar un control social de los espectadores de agresiones que promuevan el desarrollo de habilidades sociales que fomenten cambios de actitud en ellos, mediante la empatía, el respeto mutuo, la resolución de conflictos y la formación a lo largo de la vida.</p> <p>La reflexión crítica y colaborativa del cuerpo docente sobre los procesos de enseñanza – aprendizaje abarca también los conceptos, principios y explicaciones (saber) al igual que los procedimientos (saber hacer) y las actitudes, valores y normas (saber ser, saber estar, saber convivir) favoreciendo en el alumno el aprender, desaprender y reaprender a relacionarse consigo mismo y con el otro.</p>
<p>Recomendaciones</p>	<p>Esta propuesta se diseña para ser aplicada en toda la población escolar del Instituto San Juan de Laboyos, la metodología es sencilla y se adapta a todos los grados escolares tanto de básica primaria como secundaria, además brinda herramientas que facilitan el trabajo con docentes y padres de familia.</p>

Índice general

Introducción	8
Justificación	11
1. Definición del Problema	15
1.1. Descripción	15
1.2. Formulación del Problema	17
2. Objetivos de la Propuesta	18
2.1. Objetivo General	18
2.2. Objetivos Específicos	18
3. Marco Teórico	19
3.1. Referentes del Orden Pedagógico	19
3.2. Legitimación de la Violencia	23
4. Diseño Metodológico	26
4.1. Paradigma de Investigación	26
4.2. El Método.....	26
4.3. Población.....	28
4.4. Muestra de Estudio.....	28
4.5. Instrumentos a utilizar para recolectar la información.....	29
4.6. Sistematización de la información	30
4.7. Fases de la Investigación.....	30
5. Resultados	32
5.1. Resultados Relacionados con los Estudiantes	32
5.2. Resultados relacionados con los docentes y directivos	42
6. Análisis General	49
7. Diseño de las Estrategias	52
8. Resultados	53
9. Discusión	54
10. Conclusiones y Recomendaciones	55
11. Referencias	57
ANEXOS	60

Índice de Tablas

Tabla 1: <i>Diseño de las estrategias pedagógicas</i>	52
---	----

Índice de Figuras

Figura 1. Gráfica de la pregunta ¿Ha oído hablar de agresión escolar?	32
Figura 2. Gráfica de la pregunta ¿Ha sido usted testigo de una agresión en la institución?.....	33
Figura 3. Gráfica de la pregunta ¿En una situación de agresión que personajes distingue usted?	33
Figura 4. Gráfica de la pregunta ¿Si un compañero(a) se burla de otro (a) usted que hace?.....	34
Figura 5. Gráfica de la pregunta ¿Sus compañeros alguna vez lo han molestado?	35
Figura 6. Gráfica de la pregunta ¿Por qué motivo le han molestado?	35
Figura 7. Gráfica de la pregunta ¿Quién le apoyó cuando le agredieron?.....	36
Figura 8. Gráfica de la pregunta ¿Qué hacen la mayoría de sus compañeros espectadores cuándo se presenta una pelea entre estudiantes?.....	37
Figura 9. Gráfica de la pregunta ¿Ha molestado a algún compañero (a) de su colegio?.....	38
Figura 10. Gráfica de la pregunta ¿Cree que los espectadores deben cambiar de actitud frente a las agresiones?.....	38
Figura 11. Gráfica de la pregunta ¿Cómo considera que los espectadores deben cambiar de actitud frente a las agresiones?.....	39
Figura 12. Gráfica de la pregunta ¿Ha recibido capacitación sobre el afrontamiento del Acoso Escolar?.....	42
Figura 13. Gráfica de la pregunta ¿Al atender un caso de agresión escolar, usted en quién enfoca su atención?	43
Figura 14. Gráfica de la pregunta ¿Qué estrategia se debe implementar con un estudiante que no cumple con sus deberes de manera reiterada?.....	43
Figura 15. Gráfica de la pregunta ¿Cuándo un estudiante se burla de otro (a) usted que hace?.....	44
Figura 16. Gráfica de la pregunta ¿Cuál es el motivo más frecuente por el que se presentan las agresiones o burlas entre escolares en su institución?.....	44
Figura 17. Gráfica de la pregunta ¿Ante una pelea la mayoría de los estudiantes espectadores?	45
Figura 18. Gráfica de la pregunta ¿Cómo contribuyen los espectadores en la aparición y continuidad de conductas agresivas entre pares?	46
Figura 19. Gráfica de la pregunta ¿Cómo se puede cambiar la ACTITUD de los espectadores frente a las agresiones?.....	46
Figura 20. Gráfica de la pregunta ¿Le gustaría hacer parte de la educación a los espectadores promoviendo un cambio en su actitud?.....	47
Figura 21. Gráfica de la pregunta ¿Apoyaría la implementación de estrategias que permitan un cambio de actitud y desarrollo de habilidades en los espectadores de agresiones?	48

Introducción

El Ministerio de Educación Nacional de Colombia en su propósito de contribuir a la formación integral de ciudadanos que sean constructores activos de una sociedad democrática, reglamenta mediante decreto 1965 del 11 de septiembre de 2013, la Ley 1620 de 2013 en la que se “crea el Sistema nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar”; con ella el Gobierno Nacional pone de manifiesto el reto que tiene el país en torno a la formación para el ejercicio activo de la ciudadanía, tomando como base los derechos humanos, entendiendo, que los estudiantes son marcados por cada una de las experiencias vividas en los establecimientos educativos, especialmente en el desarrollo de su personalidad y en la construcción de su proyecto de vida y que “del sentido que a través del aprendizaje, le dé a su vida, depende no sólo su bienestar sino la prosperidad colectiva”

La aparición de las agresiones escolares ocasionadas por malos entendidos, incomprensiones por parte del otro, equivocaciones e incluso el cumplimiento de los deberes estudiantiles han aumentado en los últimos tiempos, al interior del Instituto San Juan de Laboyos, estas suelen presentarse durante las actividades en el aula, en la fila para comprar alimentos en la cooperativa, en el baño, el patio y la salida y entrada al colegio en donde uno o varios estudiantes toman como blanco de sus agresiones a otro estudiante, agresiones presenciadas, por algunos de los compañeros que participan como espectadores, quienes con sus actuaciones, animan la agresión, haciendo que se repita y en escasas oportunidades intervienen para interrumpir dichos incidentes.

Como una alternativa para la prevención y el afrontamiento de estas agresiones se realiza el diseño de estrategias pedagógicas centradas en los espectadores, que basadas, en el aprendizaje significativo, la pedagogía crítico social y el desarrollo de habilidades sociales, promuevan su deslegitimación mejorando la convivencia escolar, previniendo la continuación de las mismas y favoreciendo los procesos de enseñanza - aprendizaje en la Institución.

Inicialmente se identifican las características del contexto al interior del Instituto, mediante observaciones de las conductas de los estudiantes en diferentes espacios como el

aula, el patio, la cafetería y los baños, seguidamente se aplican diversas técnicas de recolección de información como la encuesta, la entrevista y el desarrollo de talleres con los estudiantes de grado noveno; estos procesos determinan el rol del agresor, el papel de la víctima y la actitud de los espectadores frente a los incidentes agresivos.

A partir de los hallazgos anteriores se diseñan las estrategias pedagógicas teniendo como base los fundamentos del aprendizaje significativo, la pedagogía crítico-social y el desarrollo de habilidades sociales en los espectadores de las agresiones escolares

Es necesario hacer la claridad que en el documento se hace referencia a la violencia y agresión como conceptos similares, de acuerdo a Ives Michaud (1980) citado por (Valdivieso, 2009), en donde afirma “que el concepto de violencia y otros relacionados con éste (agresión, ira, maltrato) es “polisémico”, al que se acude para referirse a las más variadas situaciones (revueltas, terrorismo, policía, tortura, criminalidad, guerra, agresividad, intolerancia, persecución, tiranías, entre otros)”.

Justificación

Al referirse a la educación Jerónimo (2013) sostiene que se trata de un proceso intencional en donde se desarrollan y perfeccionan las facultades tanto intelectuales como morales del individuo. Además afirma que “la educación nos debe ayudar a desarrollar una serie de capacidades para aprender a ser persona, aprender a convivir y sobre todo y lo más importante aprender a vivir” (Jerónimo, 2013)

El desarrollo de estos procesos de aprendizaje se identifican claramente en el aula de clase; entendida como “el espacio físico –humano, en el cual se desarrollan dinámicas a partir de las interacciones entre el profesorado y el grupo de estudiantes, los contenidos, las estrategias de aprendizaje y el clima de aula que de ellos se genera” (Pereira, 2010), clima que en muchas ocasiones se ve alterado debido a la aparición de incidentes agresivos y violentos, entre estudiantes que si son orientados adecuadamente se evitan mayores conflictos que puedan deteriorar la convivencia escolar.

La agresión escolar, se ha convertido, en un fenómeno frecuente en las instituciones educativas, tanto públicas como privadas en el municipio de Pitalito; en donde independientemente de la calidad académica y el reconocimiento social, en el interior de cada una de ellas se experimentan agresiones en diferentes niveles que alteran la convivencia escolar, los procesos de enseñanza – aprendizaje y dificultan el desarrollo de interacciones colectivas adecuadas.

El Instituto San Juan de Laboyos, del municipio de Pitalito, no es ajeno a este tipo de incidentes; de acuerdo a documentos consultados en la coordinación y las anotaciones escritas en el “observador del alumno”, se identifican agresiones psicológicas, físicas y verbales, que van desde burlas, apodos, amenazas, rumores y el uso de la palabra como herramienta para el desprestigio del otro, hasta la exclusión y aislamiento. El observador del alumno demuestra que las agresiones psicológicas, son las más frecuentes entre los estudiantes de básica primaria y secundaria, las agresiones físicas se presentan con menor frecuencia en secundaria y su presencia es casi nula en básica primaria.

En cuanto al afrontamiento por parte de los docentes, se puede evidenciar que los casos de agresión, son orientados, por el personal docente de la Institución, para ello se acostumbra llamar la atención al agresor y dialogar con la víctima, sólo en casos repetitivos de agresiones se realiza el llamado a sus padres y anotación en el observador del alumno. En ningún momento han sido tenidos en cuenta los espectadores de las agresiones como personas partícipes y testigos de las mismas.

De acuerdo con el informe del Defensor del Pueblo (1999) citado por (Alfonso, 2010)

Tanto los adultos como los jóvenes se comportan de forma agresiva después de observar un acto de agresión. En el caso del maltrato entre iguales se produce un contagio social que inhibe la ayuda e incluso fomenta la participación en los actos intimidatorios por parte del resto de los compañeros que conocen el problema, aunque no hayan sido protagonistas inicialmente del mismo.

Estos conceptos nos ayudan a comprender la necesidad de tener en cuenta a los espectadores en el manejo y orientación de actos de esta índole, pues “se ha demostrado que es el miedo a ser incluido dentro del círculo de victimización y convertirse también en blanco de agresiones lo que impide que el alumnado que siente que debería hacer algo no lo haga (Alfonso, 2010), pero si estos espectadores son incluidos dentro de los procesos de enseñanza, basados en el aprendizaje significativo, en donde se identifique, lo que cada persona posee, lo que cada estudiante conoce y que cada uno es capaz de hacer se logra disminuir la aparición de incidentes violentos y agresivos, de manera que cada estudiante logre empoderarse de su rol y la influencia que tienen sus actitudes en la deslegitimación de las agresiones escolares.

Cada ser humano es diferente, por eso no existe un único método que permita alcanzar los objetivos propuestos en torno al cambio de actitudes frente al acoso escolar, de tal manera que las estrategias diseñadas producto de la investigación, toman como base fundamental el aprendizaje significativo, en donde cada persona a partir de lo que posee, de lo que conoce y de lo que hace puede resignificar sus actitudes convirtiéndose en un sujeto cuya actuación es diferente; es decir como sujeto que construye su realidad (Capella &

Gutiérrez, 2014) a través de significados personales, mediante los cuales “el sujeto interpreta, explica y hace propia su experiencia otorgándole un sello personal que evidencia su subjetividad, transformando los acontecimientos de meros eventos a vivencias personales” (Vergara, 2011) citado por (Capella & Gutiérrez, 2014).

Para lograr esos procesos de cambio de actitud se proponen estas estrategias que buscan minimizar la aparición los actos de aprobación que tienen los espectadores del acoso escolar en la Institución Educativa San Juan de Laboyos, mediante su empoderamiento como actores activos que pueden actuar en búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida de la víctima, el agresor y la propia.

Las estrategias pedagógicas promueven mediante el aprendizaje significativo el desarrollo de habilidades sociales que fortalezcan las relaciones de solidaridad, afectividad, respeto y consideración entre pares, desarrollando la capacidad de análisis crítico en el grupo de estudiantes espectadores, para que deslegitimen las acciones agresivas, manifestando abiertamente que no aceptan las prácticas de abuso hacía el otro, al interior de la Institución educativa, re-orientando las actuaciones del colectivo social hacia un desarrollo sano y productivo de los estudiantes.

Para lograr este propósito, Bandura (1982) citado por (Caicedo, 2014) afirma que las personas no están equipadas con una serie de conductas innatas, sino que hay que aprenderlas del ambiente, del comportamiento y de los procesos psicológicos de la persona. Para estos fines es preciso comprender que la mayor parte de las conductas se aprenden a través de la observación por medio del modelado o imitación; en donde el individuo se deja llevar por la actuación de la mayoría o bien en un determinado momento sus actitudes corresponden a aquellas que ha visto en otra persona.

De otro lado, en el Instituto San Juan de Laboyos se han identificado en lo que va corrido del año 12 agresiones grupales que han requerido de la intervención de los docentes, 7 agresiones más de las presentadas en el mismo periodo de tiempo del año anterior. Las anotaciones en el observador del alumno ha aumentado en un 5% en comparación con el mismo periodo del año anterior y las agresiones esporádicas se han presentado con mayor frecuencia en las aulas tanto en ausencia como en presencia del

docente, en todas las actuaciones se evidencia la presencia de espectadores que en su mayoría aprueban o legitiman con sus actitudes dichos incidentes agresivos.

Estas situaciones requieren atención inmediata por parte de la Institución, en la cual sean vinculados todos los actores de la misma, especialmente los estudiantes. Para ello se presenta el diseño de estrategias pedagógicas que buscan empoderar a los estudiantes espectadores de la importancia de su rol en la deslegitimación de la agresión al interior de la Institución tomando como base el Aprendizaje Significativo y el desarrollo de habilidades sociales como la empatía y el respeto por el otro.

1. Definición del Problema

1.1. Descripción

El Instituto San Juan de Laboyos, está ubicado en el municipio de Pitalito, al sur del departamento del Huila, es una Institución de carácter privado, que surge con la finalidad de ser un ente educativo, que prioriza la educación a partir de experiencias orientadas hacia el desarrollo de la cultura.

Actualmente la Institución centra sus esfuerzos en la formación integral de los estudiantes, como actores protagonistas del desarrollo social a nivel local, departamental y nacional. En su interior, se identifican situaciones, que atentan contra la integridad física y psicológica, de los estudiantes tales como: agresiones, peleas, chismes, exclusiones y burlas que afectan la convivencia escolar y los procesos de enseñanza – aprendizaje.

Las agresiones escolares se hacen visibles en Pitalito, en donde los índices de agresividad, crecen a pasos agigantados, es así como según datos hallados en la coordinación de disciplina, específicamente, mediante la revisión del “observador del alumno” del año 2016, en el Instituto San Juan de Laboyos, se evidencian un total de 43 observaciones, a diferentes alumnos, por motivos relacionados con irrespeto a los docentes y compañeros, agresión verbal y física, chismes o prejuicios, empujones entre otros, siendo el grado octavo (actualmente noveno) el que tiene el record de mayor número de estas, con un total de 16 anotaciones, tres (3) de ellas a un mismo estudiante, por aspectos relacionados con la violencia escolar, en el rol de agresor mediante palabras, sabotaje y apodos a sus compañeros realizadas durante dos meses consecutivos.

En la mayoría de los incidentes presentados se identifica claramente la figura de estudiantes agresores, agredidos y espectadores; esto confirma lo expuesto por (Olweus, 2006, Suckling y Temple, 2006) citados por (Valdivieso, 2009) quienes afirman que en la agresión escolar “intervienen no sólo quienes generan y quienes son víctimas... sino también quienes presencian esta relación, sea incentivando, observando o interviniendo o no para estimular o detener la relación de violencia; estos últimos, llamados también espectadores”

Frases como “le corrió la silla a su compañero”, “fomenta el desorden hablando mal de otro estudiante”, “le esconde los útiles escolares”, “metió zancadilla” son las que dan inicio a las anotaciones escritas en el observador del alumno. Cuya revisión permite identificar que los estudiantes de sexo masculino, son quienes tienen mayores observaciones por agresión física, especialmente en los grados quinto, octavo y undécimo del año en mención, las mujeres por su parte tienen observaciones por “chismes”, situaciones de enamoramiento y agresión verbal, además se puede evidenciar que en los grados superiores (secundaria) es en dónde más observaciones a estudiantes se presentan 31 en total mientras que en primaria se presentan 12 anotaciones en los grados cuarto y quinto, según las políticas institucionales.

Todas estas situaciones han seguido un mismo conducto regular, que inicia con la anotación en el observador del alumno y el llamado de sus padres o acudientes para asumir los compromisos necesarios, de ser repetitivo el evento, como en el caso del estudiante mencionado, en el párrafo anterior se realiza un segundo llamado de atención por escrito y finalmente se realiza la remisión del caso a un profesional en Psicología, quien orienta al estudiante y a la Institución, sobre lo que debe hacerse para, prevenir afectaciones mayores y mitigar los efectos negativos, que las conductas agresivas van dejando en el estudiante.

De acuerdo a la revisión al seguimiento de los casos, en la Institución, se acostumbra atender únicamente al agresor, en algunas ocasiones a la víctima y en ninguna de ellas a los espectadores. No aparecen anotaciones, por ser víctima de agresión mediante la cual se pueda hacer un seguimiento al agredido y a su desempeño individual, social o académico. El problema se refleja en el esquema socio-cultural-escolar, en donde los actores y los escenarios, siguen esquemas tradicionales, tanto comportamentales como actitudinales, dando asiento a los eventos de agresión, en diferentes niveles, en la Institución.

Finalmente, la investigación se enmarca dentro de la línea de investigación Educación y Desarrollo Humano, cuyos objetivos giran en torno al estudio de la cultura de las instituciones educativas en cuanto al desarrollo humano, la construcción de conocimiento y la generación de estrategias que permitan mejorar la participación de las comunidades en los contextos educativos.

1.2. Formulación del Problema

¿Se pueden basar las estrategias pedagógicas en los fundamentos del Aprendizaje Significativo y el desarrollo de habilidades sociales en los espectadores para propiciar la deslegitimación de la agresión en el instituto San Juan de Laboyos del municipio de Pitalito – Huila?

2. Objetivos de la Propuesta

2.1. Objetivo General

Diseñar estrategias pedagógicas orientadas a la deslegitimación de la agresión escolar en el Instituto San Juan de Laboyos del Municipio de Pitalito – Huila, fundamentadas en el aprendizaje significativo y el desarrollo de habilidades sociales en los espectadores del incidente.

2.2. Objetivos Específicos

- ✓ Identificar las características del contexto al interior del Instituto San Juan de Laboyos, mediante un acercamiento a la comunidad educativa
- ✓ Determinar el rol del agresor, la víctima y los espectadores en los incidentes agresivos identificados en la Institución educativa
- ✓ Diseñar las estrategias pedagógicas teniendo como base los fundamentos del aprendizaje significativo y el desarrollo de habilidades sociales en los espectadores de las agresiones escolares

3. Marco Teórico

3.1. Referentes del Orden Pedagógico

Las estrategias de aprendizaje se emplean con el fin de enseñar al estudiante a actuar de acuerdo a la necesidad contextual:

“Una estrategia pedagógica es un sistema de acciones que se realizan con un ordenamiento lógico y coherente en función del cumplimiento de objetivos educacionales. Es decir, constituye cualquier método o actividad planificada que mejore el aprendizaje profesional y facilite el crecimiento personal del estudiante” (Picardo Joao, Balmore Pacheco, & Escobar Baños, 2004, p. 161) citados por (Camacho, y otros, 2012)

Las estrategias pedagógicas buscan mejorar el aprendizaje escolar, esa educación que transforma la vida; tanto leyes como tratados afirman que es un derecho humano fundamental, en donde además de impartir conocimientos y competencias a las personas, se busca favorecer el pleno desarrollo de su potencial que permite el alcance de los demás objetivos del desarrollo (UNESCO, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2014)

Transformar la realidad afirma (Klaus, 1979 citado por Ramírez 2008) no es simplemente cambiarla o adaptarla a las necesidades inmediatas, también es conceptualarla desde la conciencia social, desde la consolidación de la investigación permanente, desde la re-significación histórica, que dé cuenta explícita de un pasado, un presente y un futuro como procesos.

A partir de estos conceptos, se plantean estas estrategias que teniendo como base el aprendizaje significativo buscan deslegitimar la agresión en el Instituto San Juan de Laboyos, mediante procesos de enseñanza aprendizaje enfocados en los espectadores para promover en ellos el desarrollo de habilidades sociales que favorezcan la convivencia escolar basados en el modelo pedagógico crítico-social de Paulo Freire, el Aprendizaje social de Albert Bandura, el aprendizaje significativo de David Ausubel y el desarrollo de habilidades sociales.

El diseño de las estrategias plantea tener como base las experiencias, habilidades y el contexto en que se desenvuelve el día a día de los estudiantes del Instituto San Juan de Laboyos, ya que éstas influyen, en el grado de profundización, organización y aplicación del aprendizaje, teniendo en cuenta que el proceso de enseñanza-aprendizaje depende también del conocimiento y las experiencias que el estudiante posea, si se acude a ellas se garantiza la asimilación significativa de un nuevo aprendizaje. “No hay docencia sin discencia, las dos se explican y sus sujetos, a pesar de las diferencias que los connotan, no se reducen a la condición de objeto, uno del otro. Quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender” (Freire, 1991:25) citado por (Duhalde, 2008). Lo anterior permite comprender que el conocimiento no se transmite sino que se construye o produce, y que tanto alumno, como educador, se perciben y asumen como sujetos activos en este proceso de construcción y transformación social.

De acuerdo a las teorías del aprendizaje social el elemento constitutivo de los comportamientos proviene de la asociación de una determinada respuesta a un estímulo concreto. Autores como (i Argemí Miguel & Rueda, 2002) sostienen que:

“para el caso del comportamiento agresivo el mecanismo es idéntico. Ciertos estímulos provocan cierta clase de comportamientos agresivos, los cuales son permanentes por el refuerzo que se ha producido de sus ejecuciones tras cada una de las apariciones del estímulo”

Esto mismo, es lo que se puede ver, en el contexto educativo del Instituto San Juan de Laboyos en donde al momento de presentarse situaciones relacionadas con burlas, apodos, exclusión y otras agresiones, los estudiantes que son espectadores asumen actitudes de aprobación, ante la conducta de sus compañeros quienes continúan con sus agresiones repitiéndose esta misma escena indefinidamente.

Mediante el aprendizaje significativo y los contenidos didácticos se busca dotar de herramientas pedagógicas, a los educadores, quienes tienen la labor de seleccionar y adaptar - si es necesario - los contenidos, que faciliten la asimilación de la enseñanza por parte del estudiante, lo cual se convierte en el cimiento, para el proceso enseñanza -

aprendizaje, especialmente en lo relacionado a las habilidades sociales, como las herramientas que favorecen el cambio en la actitud y actuación de los espectadores.

De acuerdo con Ausubel (1983) citado por (Granada, 2011) las experiencias del ser humano cuando son consideradas en conjunto permiten al individuo enriquecer el significado de sus experiencias, implicando el pensamiento y la afectividad y son precisamente esas experiencias las que permiten reconocer al ser humano como ser integral en su aspecto individual que se orienta hacia la construcción adecuada de tejido social

Para construir relaciones sociales sanas, el individuo requiere estar equipado de una serie de habilidades que le permitan actuar de acuerdo al contexto en el que se encuentre, para ello, el enfoque cognitivo comportamental ofrece un acercamiento al concepto de habilidades sociales reconociéndolas como “el repertorio de conductas que permiten al individuo relacionarse eficazmente con otras personas” (Morán & Olaz, 2014) y Caballo (2000) citado por (Morán & Olaz, 2014) adicionalmente afirma que “estas conductas permiten manifestar actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a una situación, respetando la expresión de esas conductas en los demás”, es decir siendo asertivos y críticos a la vez.

Para promover el pensamiento crítico en los estudiantes es necesario brindar herramientas que les permitan realizar ejercicios de cuestionamiento y valoración que favorezcan emitir un juicio, tomar una decisión y asumir una posición frente a un hecho o fenómeno ((Morales Zúñiga, 2014), de manera que cada estudiante pueda cuestionar su propia realidad para analizarla, comprenderla y pensar en las posibles maneras de actuar para transformarla, “tomando conciencia de las condiciones de opresión que pueden existir con el fin de iniciar la construcción de una nueva realidad, donde no exista la dominación ni la desigualdad” (Morales Zúñiga, 2014) .

De esta manera se procura que el estudiante sea partícipe de sus cambios, en la medida en que se deshaga de la dualidad de ser y parecerse al opresor “La pedagogía del oprimido, que no puede ser elaborada por los opresores, es un instrumento para este descubrimiento crítico: el de los oprimidos por sí mismos y el de los opresores por los oprimidos, como manifestación de la deshumanización” Freire (1992 citado por (Santos Gómez, 2012).

Otro elemento importante en este proceso de transformación social y estudiantil corresponde a las habilidades sociales, entendidas como “el conjunto de competencias conductuales que posibilitan que el niño, niña y adolescente mantenga relaciones sociales positivas con los otros y que afronte, de modo efectivo y adaptativo, las demandas de su entorno social” (López & Gualmaro, 2013) el desarrollo de las habilidades sociales contribuye tanto a la aceptación de los compañeros como al adecuado ajuste y adaptación social, que permite superar y resolver los conflictos favoreciendo la adecuada convivencia. (López et al. 2013)

Además, teniendo en cuenta la teoría del aprendizaje verbal significativo de Ausubel (1983) citado por (Rienda, 2014) se encuentra que ella plantea “que el nuevo material de aprendizaje se relaciona de forma significativa y no arbitraria con lo que el alumno ya sabe” por tanto es importante conocer, las ideas que el individuo posee, en un determinado campo del conocimiento, además, es importante también, tener en cuenta la organización de la estructura del alumno, lo cual orientará mejor la labor educativa.

Para estos propósitos se tienen en cuenta el aprendizaje por recepción y por descubrimiento

Aprendizaje por recepción

En este aprendizaje, al alumno, se le da a conocer el contenido del aprendizaje en su forma final, se le presenta de tal modo que pueda hacer uso de él, en un momento posterior; pero, este aprendizaje puede ser significativo, en la medida en que “la tarea o material potencialmente significativos son comprendidos e interactúan con los subsensores existentes en la estructura cognitiva previa del educando” (Ausubel, 1983). El aprendizaje significativo se realiza en el momento en que la información que llega "se articula" con ideas ya existentes, que son relevantes, ("subsensory") y que se muestran como existentes ya en la estructura cognitiva, esto tiene como consecuencia, la generación de nuevas ideas y conceptos que pueden ser aprehendidos significativamente; es así, que nuevas ideas o conceptos se clarifican y precisan, adaptándose a las expectativas y necesidades individuales y colectivas, e incorporándose a la estructura cognitiva del alumno y su contexto, generando puntos de anclaje en forma permanente, mientras se construye conocimiento, comportamientos o actitudes.

Aprendizaje por descubrimiento

Contrario al aprendizaje por recepción, en el caso del descubrimiento, (Ausubel, 1983) menciona que lo que va a ser aprendido no se da en su forma final, sino que debe ser re-construido por el alumno antes de ser aprendido e incorporado significativamente en la estructura cognitiva. En este aprendizaje el alumno se involucra, en tanto que debe ordenar la información, integrarla con la estructura cognitiva y reorganizar y transformar la combinación integrada. Es decir se aprende lo que se descubre, en forma permanente.

De manera que, al hablar, de deslegitimación de la agresión se parte de lo que los estudiantes saben acerca del tema de la agresión, los roles y las formas de agresión más comunes, y es a partir de ahí que se definen y construyen las estrategias que van correlacionándose con lo que el estudiante ya sabe mediante ejemplos cotidianos que lo lleven a la reflexión de su propio desempeño en la construcción de su ser propio.

Cabe mencionar, en este momento, el aforismo que afirma que “si tuviese que reducir toda la psicología educativa a un solo principio, enunciaría éste: de todos los factores que influyen en el aprendizaje, el más importante, consiste en lo que el alumno ya sabe. Averígüese esto y enséñese consecuentemente” Ausubel (1983) citado por (Rodríguez, 2011)

3.2. Legitimación de la Violencia

De acuerdo con (Amaya, 2016) “la violencia ha existido en la historia de la humanidad; violencia para sobrevivir, violencia para controlar el poder, violencia contra la dominación, violencia física, violencia verbal y psíquica, entre otras”. La Organización Mundial de la salud (OMS) define la violencia como:

“El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (OMS, Organización Mundial de la Salud, 2002)

Dentro de las formas y los contextos de la violencia la (OMS, 2002) emplea una tipología que la divide en “Violencia interpersonal, suicidio o violencia autoinflingida y violencia colectiva” ubicando a la violencia en entornos institucionales como las escuelas, dentro del tipo de violencia interpersonal, la cual hace referencia a “los actos violentos que son cometidos por un individuo o un pequeño grupo de individuos”

Partiendo de los conceptos mencionados anteriormente Mockus y Cancino (2012) citados por (Amaya, 2016) declaran que la violencia escolar se compone de tres clases de manifestaciones que son clasificadas en: "Las agresiones escolares [...], los conflictos entre estudiantes [...] y la intimidación" (p. 17). Estas situaciones poco a poco se han instalado al interior del Instituto San Juan de Laboyos en donde los estudiantes conviven con diferentes culturas, diferentes formas de vida, formas de relacionarse, personalidades y comportamientos que al no empatizar entre ellos pueden generar conflictos que la mayor parte de las veces no están en la capacidad de resolver, lo que provoca frustraciones, manifestadas en agresiones, conflictos e intimidaciones.

De acuerdo con (Caldeón & Chacón, 2012) “la violencia escolar está constituida por aquellas acciones que causan daño físico y psicológico e impiden el desarrollo de las potencialidades del ser humano a convivir en armonía consigo mismo y con los demás”, siendo legitimadas estas conductas a partir de la forma de actuar del grupo que le observa y permanece indiferente o inactivo ante las mismas.

“El término “legitimación” proviene etimológicamente del latín legitimus. Se refiere a un hecho establecido acorde con la ley o el derecho, aplicable a aquello que es lícito, justo y que no puede censurarse” Moliner (1986) citado por (Martínez, Robles, Utria, & Amar, 2014). Generalmente es empleado como sinónimo de ‘justificación’, ‘autenticación’ o ‘habilitación’ según Robles (1984) citado por (Martínez et al. 2014).

Relacionado con la violencia, “el concepto de legitimación se refiere a aquellos elementos normativos creados y validados culturalmente por los que en determinadas situaciones el uso de la violencia puede ser aceptado, considerado justo o bien empleado” (Fernández, 2009) citado por (Martínez et al., 2014)

Estos elementos normativos o de legitimación se pueden observar fácilmente tanto agresores como víctimas y en los espectadores, ellos hacen parte de una serie de mitos culturales, prevenciones o prejuicios que de acuerdo a Galdames & Arón (2007) citado por

(Martínez et al.2014) cumple tres funciones específicas en la legitimación de la violencia, por un lado la función de culpabilizar a la víctima, por otro lado la de naturalizar la violencia y finalmente impedir que la víctima salga de la situación. De esta manera se logra identificar cómo para los estudiantes espectadores del Instituto las agresiones, la violencia el acoso es algo “normal”, puesto que al hacerse comunes estas actitudes se empiezan aceptar y naturalizar validándose así como una norma de grupo.

Autores como (Cuevas & Marmolejo, 2016) coinciden en afirmar que las actuaciones de los grupos las rigen una serie de normas de grupo y creencias que hacen que sus comportamientos tanto individuales como colectivos sean prescritos y esperados dependiendo de dichas normas. Finalmente es necesario precisar que es el grupo de espectadores el que determina de cierta manera la legitimidad o ilegitimidad de las agresiones, porque son ellos los que favorecen la aceptación en la comunidad de las burlas, los chistes, las ofensas, las exclusiones hasta la indiferencia dando validéz a esta forma de relación entre pares.

4. Diseño Metodológico

4.1. Paradigma de Investigación

El paradigma de investigación mixto es la base de la investigación, el cual correlaciona lo cualitativo con lo cuantitativo, ofreciendo una perspectiva más precisa del fenómeno; el tipo de investigación es interactiva, en donde el investigador combina su quehacer en la generación de conocimientos con la intervención, en contextos concretos para generar cambios y resolver problemas.

El resultado es producto de un estudio, de corte cuantitativo, en cuanto que se indaga, mediante la aplicación de una encuesta a 159 estudiantes y 16 docentes y directivos docentes de manera que se obtienen datos estadísticos sobre los roles de los actores de las agresiones, las actitudes de los espectadores, las razones del acoso y los conocimientos que sobre el tema a investigar.

A la par se desarrolla el estudio en su aspecto cualitativo, para ello se aplica la técnica de recolección de información orientada a la observación documental del Proyecto Educativo Institucional, el manual de Convivencia y el “Observador del alumno”; además de la observación participante en los recreos, las aulas de clase, las clases al aire libre y la observación participante en el grado noveno, además de las entrevistas en profundidad al coordinador de disciplina y tres estudiantes con la finalidad de conocer los sentidos y significados, frecuencia, causas y consecuencias atribuidas a la actitud de los espectadores frente a la violencia escolar en la institución.

4.2. El Método

Investigación Acción Participativa (IAP)

Este método se caracteriza por procurar cambios y transformaciones tanto en personas como en la comunidad a partir de su propia gestión. La Investigación Acción Participación - IAP, es un enfoque metodológico de investigación que combina la investigación social, el trabajo educativo y la producción de conocimiento.

La IAP, permite según Montero (2006) citada por (Rueda, 2015) “estudiar los problemas concretos de nuestras sociedades desde ellas mismas y desde y con quienes los sufren, a fin de transformar esas sociedades” el estudio desde esta perspectiva implica pensar, reflexionar y actuar sobre la situación a fin de dar respuesta útil a los problemas. Mediante la investigación se busca entender e identificar forma de adquirir el conocimiento de la realidad, la forma como realizamos interpretaciones y las conclusiones a las que llegamos (Becerra, 2003 y 2006; Moya, 2008) citado por (Becerra & Moya, 2010).

Según Osorio (2010) citado por (Zúñiga, 2014) la IAP es interpretativa, en tanto que, construye la realidad a partir de los sujetos, es creativa puesto que la realidad se narra de diferentes maneras, es comunitaria, colaborativa, abierta creando vínculos a través de la escucha, se desarrolla desde la cotidianidad de los sujetos y genera marcos que permiten interpretar la realidad, por tanto permite involucrar a los estudiantes en los procesos investigativos de manera que les permite ser creadores de alternativas para el desarrollo de sus comunidades escolares, mediante los procesos de participación se estudian los roles de los actores de agresiones, las características, efectos y posibles alternativas de solución.

“Tradicionalmente, los niños y niñas no han sido incluidos como colaboradores/as en iniciativas e investigaciones para atender asuntos que les afectan de manera directa sostienen Langhout & Thomas (2010) citados por (Lugo, 2013). Mediante la IAP los alumnos y la comunidad educativa, son vinculados directamente para transformar y afrontar su realidad a partir de los recursos y participación propios, meta que se logra a través de los siguientes objetivos:

- a. Promover un aprendizaje crítico de sus realidades, a partir del conocimiento popular, que a partir de actitudes individuales se va legitimando socialmente e instaurando en el colectivo, mediante el proceso de investigación desarrollado por la misma comunidad en donde el investigador es un mediador que facilita los proceso a través de diversas herramientas metodológicas.
- b. Empoderar a la comunidad educativa como generadora de estrategias de solución que se convierten en el punto de partida para el diseño y consolidación de una estrategia apropiada que permita la puesta en marcha de acciones generadoras de cambio.
- c. Entrelazar los procesos de conocimiento crítico a partir de la realidad, el empoderamiento y la construcción de acciones sociales a nivel local con experiencias similares que fortalezcan la transformación de otras realidades sociales y educativas.

Variable

La edad de los estudiantes: puesto que a medida que la edad aumenta en los estudiantes, sus formas de legitimar la agresión se van modificando

Grado escolar: al igual que la anterior, a menor o mayor grado, la actitud de los espectadores se muestra diferente.

Aspectos culturales y/o tradicionales: relacionados con el hecho de decir “todo el tiempo las cosas se han hecho así” y por eso las seguimos haciendo de la misma manera

Presión social / colectivo social: este aspecto hace que los estudiantes eviten prestar ayuda a la víctima

4.3. Población

La población objeto de la investigación es la comunidad educativa del Instituto San Juan de Laboyos del municipio de Pitalito – Huila.

En lo relacionado a los estudiantes, de acuerdo al registro de matriculas de la coordinación de ésta Institución y el registro del Sistema Integrado de Matrículas – SIMAT con fecha de corte a febrero de 2017 se establece un total de 253 estudiantes desde el grado preescolar hasta el grado undécimo todos ellos pertenecientes a la jornada única en la institución.

Los docentes de planta son el total 16 personas, incluidos en este grupo el coordinador y la rectora de la Institución.

4.4. Muestra de Estudio

Para la selección de la muestra, en la comunidad educativa, se ha utilizado el muestreo estratificado guiado por el propósito, en el que se incluyen los diferentes grupos de la población, con características similares que fueron las unidades primarias de muestreo como son los estudiantes de primaria, los estudiantes de secundaria, los docentes y los directivos.

El universo de estudiantes, está compuesto, por todos los alumnos, hombres y mujeres, que cursan los grados cuarto a undécimo que en total son 159 cuyas edades oscilan entre los 8 y 17 años de edad, se decidió encuestar a los cursos en su totalidad y no realizar submuestras aleatorias. Sin embargo, se realizó la aplicación de la encuesta, una vez por curso y finalmente en lo relacionado con los docentes, incluye la totalidad de ellos.

La muestra, se toma de todos aquellos que poseían un contrato como docente con más de 30 horas, aquellos que son contratados por hora cátedra no fueron incluidos, de manera que se asegura que quienes responden 14 docentes, el coordinador y la rectora de la Institución, de manera que la muestra seleccionada queda conformada con 159 estudiantes y 16 docentes.

4.5. Instrumentos a utilizar para recolectar la información

Para la recolección de los datos que permitan alcanzar los objetivos propuestos en la presente investigación, se hace uso de la encuesta (Ver anexo 1), la cual se aplica a los docentes y estudiantes. Esta permite identificar las características generales de las relaciones sociales, al interior de la institución educativa, en lo referente al rol que desempeñan los agresores, las víctimas y los espectadores en las agresiones escolares haciendo énfasis en estos últimos, priorizando las características más relevantes y generalizadas, de manera que para dar respuesta a los hallazgos encontrados se puedan diseñar las estrategias pedagógicas que permitan direccionar un trabajo mancomunado entre los docentes y los estudiantes para minimizar los efectos de dichas conductas.

La observación participante se desarrolla en el grado noveno, se conformaron tres (3) grupos mixtos en una primera observación, en los que participaron entre 6 y 7 jóvenes; en estos grupos tuvo especial importancia el recoger tanto lo hablado individualmente como lo expresado de manera grupal, en donde es posible dar sentido a los significados, las emociones involucradas, las consecuencias, las actitudes de todos los actores de las agresiones centrando la atención en los espectadores.

Las tres sesiones se desarrollaron en la misma institución, con una duración de 50 minutos cada una, promoviendo una actitud crítica y racional ante las diferentes formas de agresión escolar proponiendo desde los mismos actores las posibles alternativas de solución o deslegitimación de la agresión por parte de los espectadores. Además se realizaron tres entrevistas en profundidad a igual número de estudiantes seleccionados por la investigadora.

4.6. Sistematización de la información

Luego de la aplicación de la encuesta tanto a los estudiantes como a los docentes, se organiza la información en Excel, programa que permite contar, organizar, tabular y graficar los datos recopilados para luego realizar el respectivo análisis.

4.7. Fases de la Investigación

“Intervenir implica tener un ordenamiento que señale la ruta a seguir, en un proceso que se caracterice por el rigor, excluido de la rigidez. Señalan Blanco y Rodríguez (2007) la necesidad de definir un contexto de intervención; sustentarse en conceptos y procedimientos; descubrir las necesidades y las dificultades de la misma comunidad, para realizar una evaluación final de ellas mismas”.

Primera fase: identificación de problemáticas

La etapa correspondiente a la identificación de las problemáticas relacionadas con la agresión al interior del Instituto San Juan de Laboyos, para ello se realiza la aplicación de la encuesta en la comunidad educativa, específicamente a los estudiantes del grado cuarto hasta el grado undécimo, encuesta aplicada por los mismo estudiantes supervisada y asistida por la estudiante investigadora.

La segunda encuesta, dirigida a los docentes de planta de la Institución, se aplicó bajo los mismos parámetros explicados, mediante ella se recoge información, sobre cómo perciben los profesores las situaciones relacionadas con la violencia. Se inicia preguntando si han sido capacitados en el afrontamiento de la violencia, el tipo de atención que se ofrece y el actor a quién se le da relevancia en la atención primaria, indaga también sus formas de afrontar situaciones de agresión escolar, la participación de los actores, su interés por hacer parte de los cambios sugiriendo alternativas para los mismos.

Segunda fase: Determinación de roles - Sistematización

La información fue copiada y posteriormente digitada para su sistematización, de manera que se determinan los tipos de observadores, la razón más frecuente de acoso, el porcentaje de espectadores, agresores y víctimas, sus actitudes entre otras características.

La observación hace visible las formas de relación entre estudiantes en sus propios espacios de interacción demostrando el nivel de legitimidad que tiene la conducta agresiva por parte de los espectadores, se reconocen las burlas y el molestar como las formas frecuentes de violencia siendo aceptadas como normales por parte de los mismo estudiantes.

Tercera fase: Diseño de estrategias pedagógicas

A partir de los datos arrojados por las encuestas, se diseñan las estrategias pedagógicas, que permitan alcanzar el objetivo propuesto de propiciar la deslegitimación de la agresión, se busca que la comunidad educativa se haga consciente de la problemática social de la Institución, del acoso de unos a otros y la indiferencia o apoyo por parte de la mayoría, de la falta de respeto por las diferencias culturales, el papel de quienes gritan, silban, animan y sus consecuencias tanto en el agresor como en la víctima mediante conversatorios en los que se den a conocer las principales consecuencias de la actitud indiferente ante los acosados, cifras a nivel mundial, nacional y municipal sobre el acoso, la violencia y agresión escolar, además de orientar sobre las estrategias de afrontamiento centradas en los observadores.

Las estrategias plantean un proceso de sensibilización a los docentes y estudiantes, que les permitan tomar conciencia y reflexionar sobre las formas de agresión al interior del Instituto y las posibles maneras de abordarlas.

También hacen parte de las estrategias la apropiación de roles, en donde se favorece a los estudiantes desarrollar la empatía poniéndose en el lugar del otro promoviendo el apoyo mutuo y el trabajo en términos de igualdad, la construcción de acuerdos de convivencia que promuevan un cambio de actitud y actuación en los estudiantes y docentes de la institución, estudios de caso, que permitan llevar a la práctica, la aplicación de estrategias de deslegitimación de la agresión.

Se pretende que tanto docentes como estudiantes comprendan la necesidad y urgencia de reflexionar acerca de su quehacer como miembro de una comunidad educativa que requiere de su empoderamiento y afrontamiento de situaciones entre pares de manera pertinente, responsable, crítica y reflexiva.

5. Resultados

La lectura y análisis de las gráficas resultantes de las encuestas aplicadas, permiten la identificación de diversos aspectos relacionados, con el conocimiento que poseen tanto docentes como estudiantes sobre la agresión escolar, sobre las actitudes de cada uno de los actores de las mismas, además de las diferentes formas de afrontamiento por parte de los docentes y de la Institución misma de los casos que se presentan de manera esporádica o permanente conociendo las alternativas de actuación sugeridas por parte de los mismos actores.

5.1. Resultados Relacionados con los Estudiantes

Resultados de la encuesta a los estudiantes

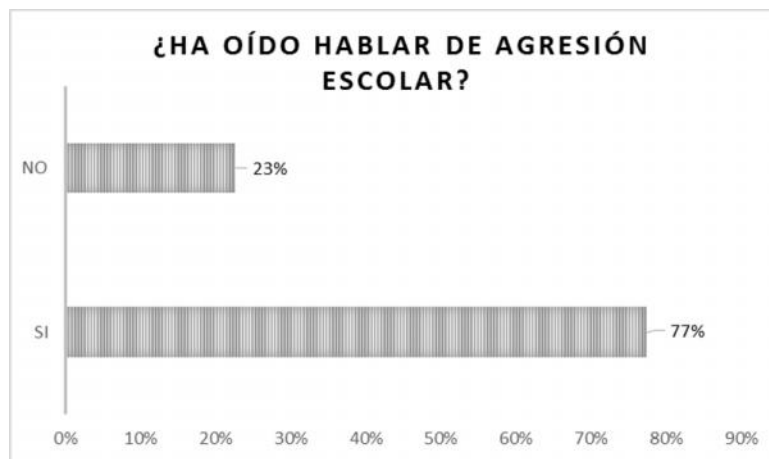


Figura 1. Gráfica de la pregunta ¿Ha oído hablar de agresión escolar?

De acuerdo a la gráfica el 77% de los estudiantes ha oído hablar de agresión escolar y el 23% restante afirma, no haber recibido información respecto del tema. De acuerdo con la investigación, el grado undécimo es quien ha recibido mayor información al respecto y es en el grado sexto, en donde aparece el mayor porcentaje de desconocimiento sobre el tema.

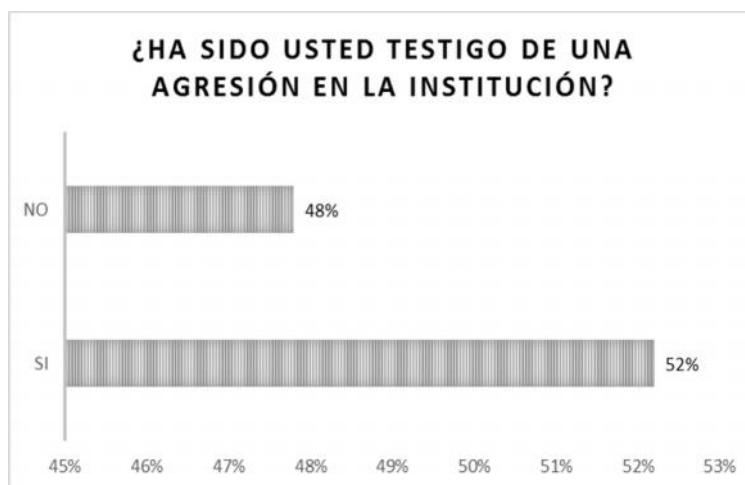


Figura 2. Gráfica de la pregunta ¿Ha sido usted testigo de una agresión en la institución?

La gráfica No. 2 permite visualizar que a nivel general el 52% de los estudiantes han sido testigos de agresiones en la institución y el 48% manifiesta no haber presenciado este tipo de situaciones. Además se identifica que los estudiantes, que más han presenciado agresiones en la Institución, pertenecen al grado undécimo y los estudiantes que menos han sido testigos de estos eventos, son los del grado sexto con porcentaje de 11%.



Figura 3. Gráfica de la pregunta ¿En una situación de agresión que personajes distingue usted?

Al identificar los roles de los actores en la agresiones, se puede ver que el 34% de los estudiantes reconoce el papel activo del agresor, la víctima y los espectadores, seguido por el 18% que reconocen únicamente al agresor, el 17% sólo la víctima y el 16% el

agresor y la víctima. El grado que distingue mayoritariamente al agresor es octavo con 4%, el que distingue principalmente a la víctima, es el grado sexto con un 4% y es el grado undécimo quien reconoce el papel de los tres actores con un 6%.

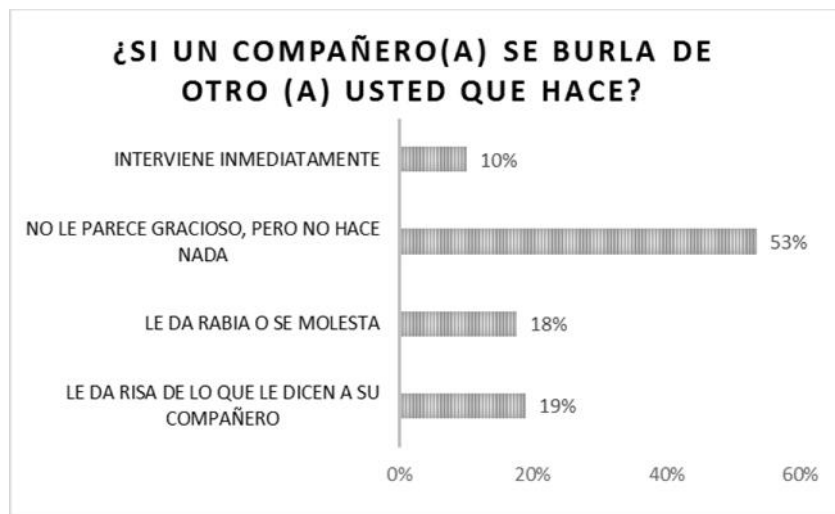


Figura 4. Gráfica de la pregunta ¿Si un compañero(a) se burla de otro (a) usted que hace?

La gráfica muestra dos extremos en las actitudes de los estudiantes ante las agresiones, por un lado aparece un 53% que aunque no están de acuerdo con las burlas, tampoco se atreven a intervenir, y de otro lado aparece un 10% de estudiantes que interviene ante estas situaciones; y es precisamente en el grado sexto en donde aparece claramente esta situación, el 9% de los estudiantes del grado, aunque no le parece gracioso tampoco hace nada y en el mismo curso hay un 3% de estudiantes que interviene inmediatamente ante situaciones de burla escolar.

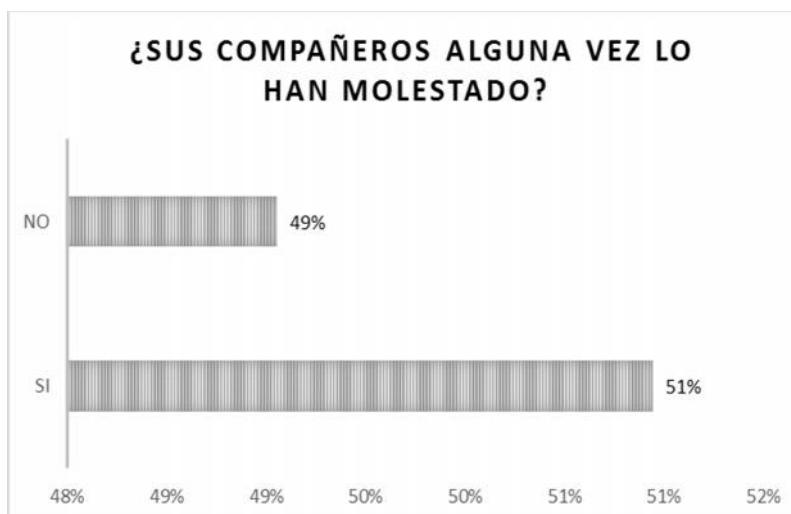


Figura 5. Gráfica de la pregunta ¿Sus compañeros alguna vez lo han molestado?

El 51% de los estudiantes afirman que alguna vez ha sido molestado por sus compañeros y el 49% dice no haber sido molestado por un ninguno de sus pares. El grado cuarto es en donde aparece el mayor número de estudiantes que han sido molestados con un 9% y con un 10% es en el grado séptimo en donde aparece el mayor porcentaje de estudiantes que no han sido molestados por sus compañeros.



Figura 6. Gráfica de la pregunta ¿Por qué motivo le han molestado?

De acuerdo a la gráfica la razón más frecuente, por la que se presentan las burlas los estudiantes corresponde a las equivocaciones al dar respuestas a preguntas realizadas por los docentes con un 25%, la vergüenza de hablar en público con un 12% es la segunda causa

frecuente, no responder las preguntas con un 11% ocupa el tercer lugar y equivocarse en un juego con un 8% aparece en el cuarto lugar. Aunque en un menor porcentaje, también son motivo para molestar a un compañero el hecho de ser cumplidor de sus deberes, tener siempre las respuestas (saberlas todas) y no traer las tareas con un 3% cada una.

El curso donde se presenta el mayor porcentaje de burlas por equivocarse es en quinto de primaria con un 5%, entre otros motivos de burlas aparecen el aspecto físico (gordo, flaco, moreno, bajito), el uso de gafas y la atracción por alguna persona. Aunque en la pregunta anterior el 49% respondió no haber sido molestado, tan sólo el 28% no responde a esta pregunta sobre los motivos por los cuales les han molestado, es decir aunque algunos dijeron que no les han molestado finalmente si escribieron las razones por las que han sido molestados.

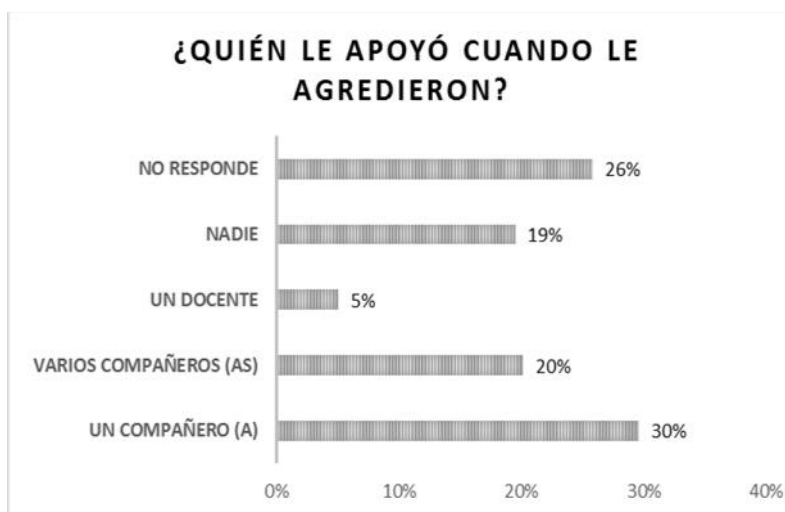


Figura 7. Gráfica de la pregunta ¿Quién le apoyó cuando le agredieron?

Ante situaciones de acoso escolar la mayoría de los estudiantes recibe ayuda por parte de un compañero con un 30%, ayuda por parte de varios compañeros el 20%, ayuda del docente el 5% y no recibe ayuda el 19%. En el grado cuarto se refleja el porcentaje más alto de ayuda por parte de un compañero con un 4%, en los grados cuarto y sexto los porcentajes más altos de ayuda por parte de varios compañeros con un 4% y en los grados séptimo y décimo se presentan los porcentajes más altos de ausencia de ayuda a las personas agredidas.

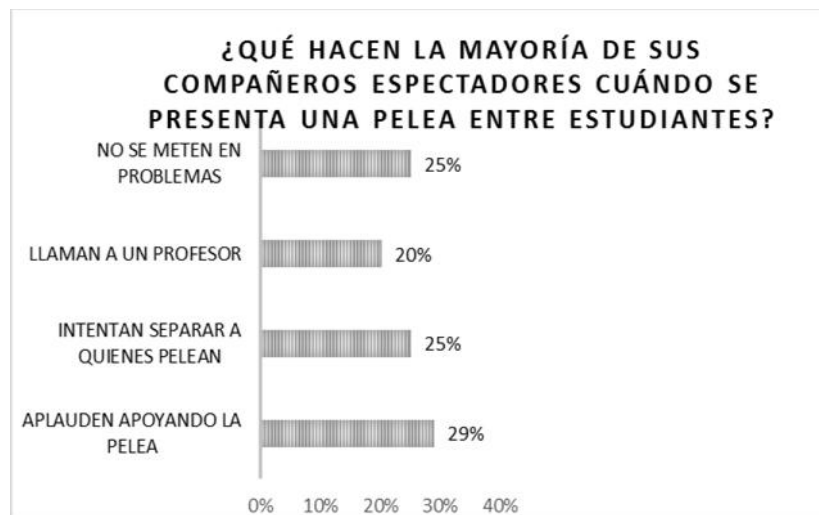


Figura 8. Gráfica de la pregunta ¿Qué hacen la mayoría de sus compañeros espectadores cuándo se presenta una pelea entre estudiantes?

La gráfica permite identificar la actitud de los espectadores frente situaciones de agresiones y se observa que el 29% aplauden apoyando la pelea, el 25% intentan separar a quienes pelean y el mismo porcentaje no se “meten en problemas”, siendo indiferentes ante estas situaciones, finalmente el 20% corresponde al porcentaje de estudiantes que acuden a un docente para que intervenga. Los grados que más animan las peleas mediante los aplausos son octavo y noveno con un 6%, el grado décimo con un 6% es el que mayormente intenta separar a quienes pelean, los estudiantes de sexto con un 9% son quienes más acuden al docente como mediador y en el grado undécimo con 6% es en donde se manifiesta el porcentaje más alto de indiferencia ante las agresiones.

También se nota que a medida que van avanzando de grado y edad, los estudiantes van asumiendo posturas de indiferencia, es decir a mayor grado mayor indiferencia y a menor grado mayor llamado al docente como mediador.

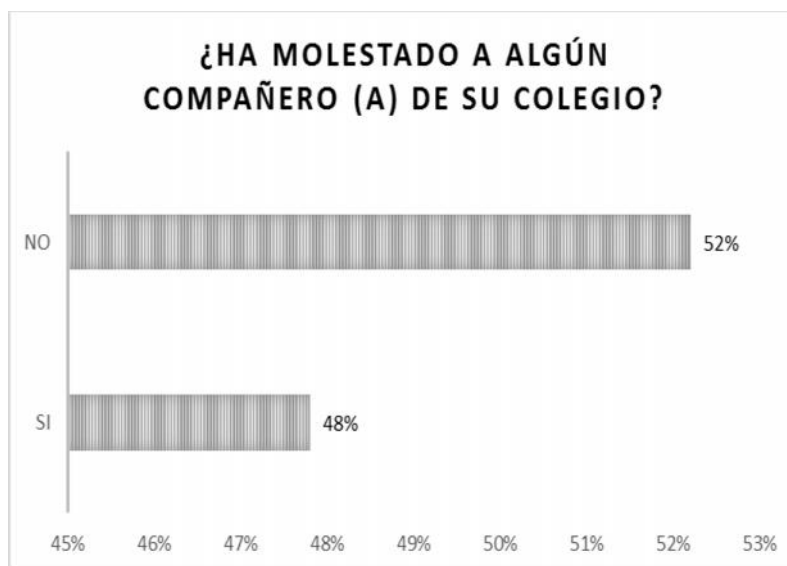


Figura 9. Gráfica de la pregunta ¿Ha molestado a algún compañero (a) de su colegio?

La mayoría de los estudiantes manifiesta haber molestado a alguno de sus compañeros con un 52% y el 48% afirma no haberlo hecho. El grado en donde los estudiantes reconocen molestar a sus compañeros es en noveno con 9% y el grado que menos molesta a sus compañeros según la encuesta es el grado sexto con 11%, seguido de séptimo con 9%, décimo con 7%, los otros grados aparecen con menores porcentajes.



Figura 10. Gráfica de la pregunta ¿Cree que los espectadores deben cambiar de actitud frente a las agresiones?

El 86% de los estudiantes considera que los espectadores deben cambiar su actitud respecto a las agresiones, el 14% cree que no deben hacerlo. En todos los grados se puede identificar su respuesta afirmativa con porcentajes de 12%, 11% y 8%.



Figura 11. Gráfica de la pregunta ¿Cómo considera que los espectadores deben cambiar de actitud frente a las agresiones?

A la hora de proponer alternativas para el cambio de actitud de los espectadores se encuentra que el 46% se refiere a la separación de los agresores y formación el valores, el 34% propone que se preste ayuda al agredido y se acuda al docente, 14% dice que no se debe aplaudir y fomentar el diálogo y el 6% manifiesta que se deben implementar campañas que permitan prevenir este tipo de situaciones.

Resultados de los encuentros con los estudiantes del grado noveno

La observación participante hace visibles los comportamientos de los estudiantes desde sus propios contextos, a partir de la misma, se evidencia que los estudiantes a todo le llaman “Bullying”, a una broma, mirada, comentario, chiste o apreciación personal o incluso a la negación de un favor. Se puede se evidencia, una prevención hacia dos o tres estudiantes en particular a quienes señalan frecuentemente, insinuando que son los agresores permanentes en la Institución.

Entre estudiantes comunmente se realizan acciones como molestar, pelear, combos, poner apodos o hacerse insultos; el acto de molestar es utilizado de diferentes formas, por un lado, como modo de relacionarse, valorando positivamente “no se ponga bravo que es molestando” afirman; y por otro lado, tiene una connotación negativa, en aquellos casos, en los que no se busca el maltrato, pero la conducta es interpretada como si fuera una ofensa.

Molestan en positivo los amigos que juegan a divertirse, mediante bromas basadas en la confianza, siendo ésta, uno de los elementos más relevantes que legitima este tipo de relación (Valdivieso, 2009) y molestan negativamente aquellos que buscan herir y hacer quedar en ridículo a los otros y que no tienen confianza con la persona a la que molestan.

En el curso, cuando las personas son molestadas reaccionan de tres maneras diferentes, una de ellas es resignarse, por tanto no protestan ante quien les está hostigando, una segunda forma es intentar detener a su agresor mediante respuestas verbales que le hagan cambiar de intención, en términos, de los jóvenes “pararlo” y finalmente una tercera opción, es responder al acoso mediante el uso de la fuerza, los golpes, los empujones y todo tipo de agresión física, esta última forma es la menos presentada en el Instituto de acuerdo a los resultados obtenidos en la investigación. En las dos primeras reacciones el agredido queda como “gallina”, “perdedor” e inferior y el agresor como el “más grande, poderoso y “superior” ante el grupo que los observa.

Respecto a los roles de los participantes en las agresiones, los estudiantes distinguen fácilmente al agresor y la víctima, de hecho, no consideran a los espectadores como actores en las agresiones, puesto que ellos “no hacen nada”, por lo que no consideran su rol como algo importante. Sobre el papel que juegan los espectadores dicen que muchas veces en el salón, son ellos los que más provocan las peleas porque saben lo que les molesta a uno y otro compañero por lo que se aprovechan de esa condición para empezar a molestar y hacer que la víctima “se ponga brava” para ellos “disfrutar”, por lo que les parece una forma aceptada de “recocha” en el salón.

Las víctimas no siempre son las mismas, “el que da papaya” a ese lo molestan, aunque hay algunos que tienen “casadas las peleas” y siempre por las mismas razones. Curiosamente los agresores son “agresoras” en el salón, discuten por hombres, protagonismo y combos; quieren ser “las más populares” por lo que les molesta que alguien más convoque las actividades o se tome la vocería en algunas actividades, además si alguna

persona de su “rosca” se “junta” con otra eso es motivo para generar burlas, agresiones y menosprecio por parte de la líder del otro grupo.

Los espectadores de las agresiones, en su mayoría, toman parte a favor o en contra del agresor, otros no apoyan, ni al agresor ni, a la víctima, simplemente silban, chiflan, aplauden, se ríen, golpean las mesas con sus manos para provocar ruido, es decir imitan el comportamiento de la mayoría de los estudiantes y no intervienen porque los que pelean no se “cascan” o golpean, entonces es sólo cuestión, de palabras y ya, manifiestan ellos mismos.

Finalmente se puede evidenciar la disponibilidad de los estudiantes por evitar agresiones al interior de la Institución, siendo ellos mismos generadores de alternativas para el mejoramiento de la calidad en las relaciones entre pares y la convivencia escolar.

Resultados de las entrevistas a los estudiantes

Las entrevistas a los estudiante ofrecen la oportunidad de conocer aspectos más profundos de las actitudes de los estudiantes cuyo rol es el de víctima, agresor o espectador. La víctima manifiesta en su entrevista, que se ha sentido incómoda cuando alguno de sus compañeros la convierte en el blanco de sus agresiones, éstas en su mayoría han sido de carácter psicológico relacionadas con apodos, burlas y menosprecio. En su situación ha contado con el apoyo de una amiga, quien manifiesta su amistad luego de las agresiones. Afirma que lo mejor es ignorar a los agresores para que las situaciones no se compliquen.

El agresor entrevistado considera que no se trata de agresión, sino de recochas que los compañeros amargados no comprenden. Generalmente orienta sus agresiones hacia las mujeres por considerarlas más vulnerables, se quedan calladas y nadie las apoya. Cuando es apoyado por los espectadores con sus risas o aplausos se siente importante y aumenta el calibre de sus palabras y agresiones. Afirma que nunca se ha sentido culpable ni ha ofrecido disculpas a sus víctimas aunque cree que hay momento en que debería haberlo hecho.

El estudiante espectador asume las agresiones por parte del victimario como algo sin importancia, considerando sus compañeros se toman las cosas de modo personal y por eso se ofenden. Afirma que a veces apoya las agresiones, en otras ocasiones ha intentado apoyar a la víctima y la mayoría de las veces permanece indiferente.

Las respuestas de los estudiantes entrevistados coinciden con la mayoría de las actitudes observadas entre los estudiantes, aunque experimentan estas situaciones aún no han encontrado la mejor manera de promover cambios en las actuaciones sus pares.

5.2. Resultados relacionados con los docentes y directivos

Resultados de la encuesta

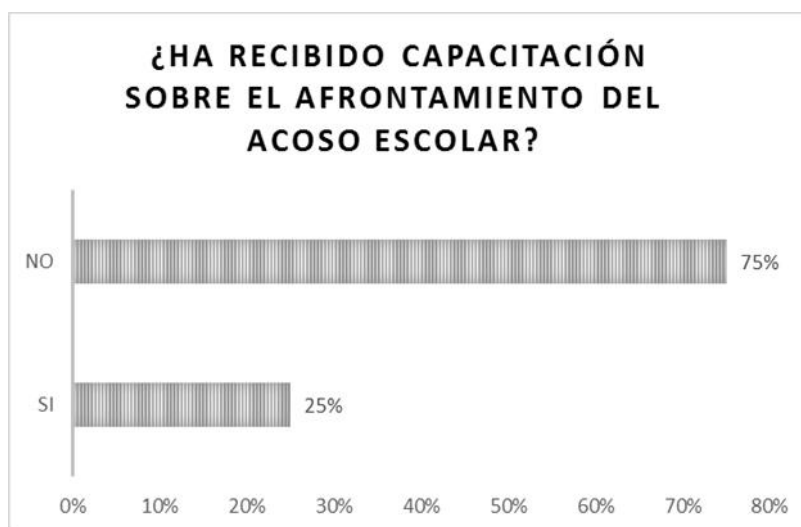


Figura 12. Gráfica de la pregunta ¿Ha recibido capacitación sobre el afrontamiento del Acoso Escolar?

Ante la pregunta sobre capacitación acerca del afrontamiento del acoso escolar el 75% de los docentes responde no haber recibido información al respecto mientras que el 25% afirma tener conocimientos sobre el afrontamiento del acoso escolar. Al realizar algunas preguntas a los directivos de la institución ellos afirman que de los 16 docentes de planta contratados para el año lectivo 2017, tan sólo 5 son antiguos y los otros 11 son nuevos, además sus edades oscilan entre los 20 y 41 años de edad, todos profesionales licenciados.

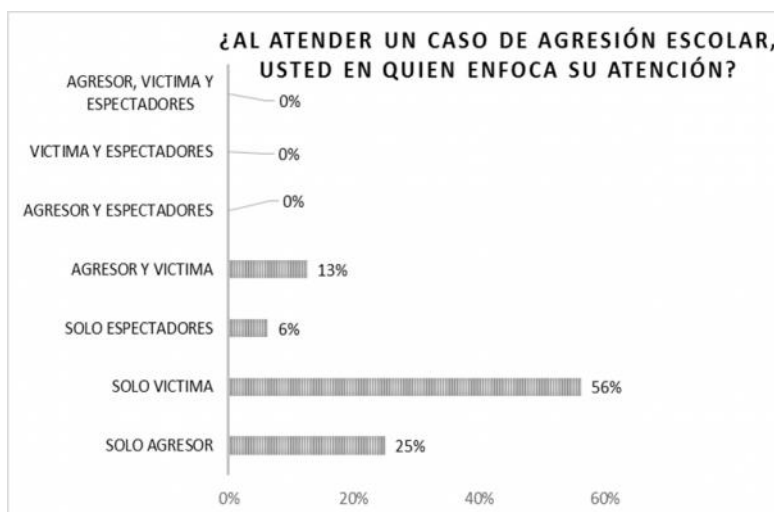


Figura 13. Gráfica de la pregunta ¿Al atender un caso de agresión escolar, usted en quién enfoca su atención?

Al atender un caso de agresión escolar el 56% de los docentes atiende sólo a la víctima, el 25% sólo al agresor, el 13% al agresor y la víctima y el 6% sólo a los espectadores. Ningún docente ha realizado la atención a los tres actores de las agresiones.

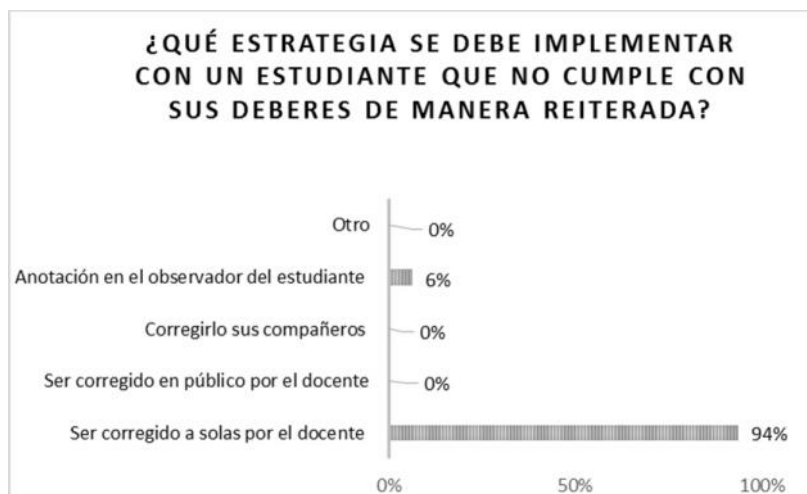


Figura 14. Gráfica de la pregunta ¿Qué estrategia se debe implementar con un estudiante que no cumple con sus deberes de manera reiterada?

Al ser repetitiva la falta el 94% de los docentes opta por corregir al estudiante a solas y el 6% restante afirma ante conductas repetitivas ellos optan por realizar anotación en el observador del alumno.



Figura 15. Gráfica de la pregunta ¿Cuándo un estudiante se burla de otro (a) usted que hace?

La totalidad de los docentes manifiesta que al identificar una situación de agresión escolar, ellos inmediatamente intervienen. Al comparar estas respuestas con las que han dado los estudiantes representadas en la figura 8, se entiende que cuando los docentes son testigos de las agresiones ellos intervienen pero cuando no son testigos acuden ante el llamado realizado por parte de los mismos estudiantes.

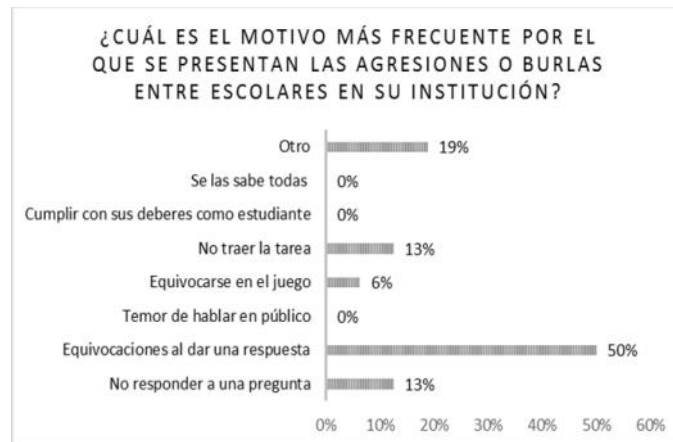


Figura 16. Gráfica de la pregunta ¿Cuál es el motivo más frecuente por el que se presentan las agresiones o burlas entre escolares en su institución?

De acuerdo a las respuestas dadas por los docentes se identifica que el motivo más frecuente por el que se presentan las agresiones o burlas entre escolares en la institución

corresponde a las equivocaciones al dar una respuesta con un 50%, seguido de otros motivos relacionados especialmente a características físicas, no traer la tarea y no responder una pregunta; cada una con un 13% y equivocarse en el juego con un 6%. Los porcentajes en las respuestas a esta pregunta se pueden comparar con las respuestas dadas por los estudiantes en las que coinciden en que el motivo más frecuente es precisamente el equivocarse al responder las preguntas.



Figura 17. Gráfica de la pregunta ¿Ante una pelea la mayoría de los estudiantes espectadores?

De acuerdo con las respuestas de los docentes frente a las actitudes de los estudiantes espectadores de una pelea el 31% de los docentes respondió que aplauden apoyando la pelea, el 25% intentan separar a quienes pelean y el mismo porcentaje llaman a un profesor; finalmente el 13% responde que no se meten en problemas.

La misma pregunta realizada a los estudiantes pone de manifiesto que en primer lugar los espectadores aplauden apoyando la pelea, ocupando esta respuesta el primer lugar en las dos encuestas, igual porcentaje tienen intentan separar a quienes pelean y no meterse en problemas, ocupando la misma respuesta el segundo lugar y el último lugar lo ocupa el llamar a un docente.

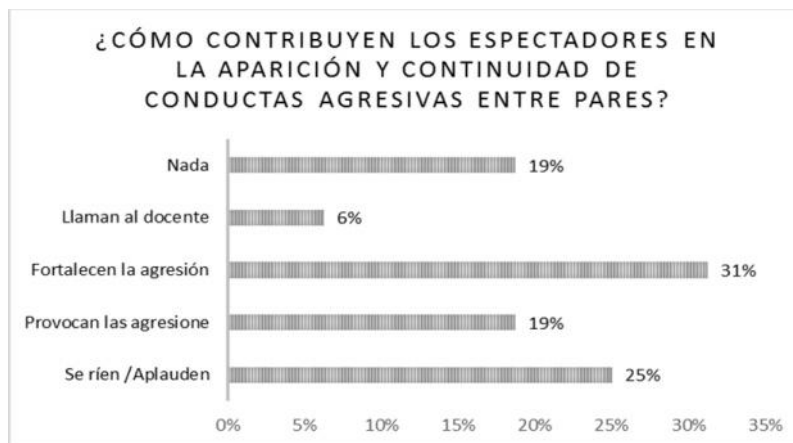


Figura 18. Gráfica de la pregunta ¿Cómo contribuyen los espectadores en la aparición y continuidad de conductas agresivas entre pares?

Sobre cómo contribuyen los espectadores en la aparición y continuidad de conductas agresivas entre escolares, el 31% de los docentes afirma que sus actitudes fortalecen la agresión, el 25% afirma que estos espectadores contribuyen riéndose o aplaudiendo, el 19% afirman que los espectadores provocan las agresiones con sus burlas o palabras desafiantes entre el agresor y la víctima y el mismo porcentaje afirma que los espectadores no contribuyen en nada y finalmente el 6% asegura que al llamar al profesor hacen visibles esas situaciones permitiendo su intervención en cada caso en particular que se presenta.



Figura 19. Gráfica de la pregunta ¿Cómo se puede cambiar la ACTITUD de los espectadores frente a las agresiones?

Las propuestas realizadas por parte de los docentes para cambiar la actitud de los estudiantes respecto de las agresiones en la Institución giran en torno a la educación con un 44%, seguida del diálogo, la formación en valores y la realización de campañas de prevención con un 19% .

Los estudiantes en sus propuestas también hacen referencia a la educación en valores, las campañas de prevención, dialogar y ayudar a la víctima.



Figura 20. Gráfica de la pregunta ¿Le gustaría hacer parte de la educación a los espectadores promoviendo un cambio en su actitud?

La totalidad de los docentes desea ser capacitada en torno a la educación de los espectadores que promueva modificaciones en su actitud y les permita ser mediadores y generadores de nuevas alternativas de formación, de relaciones sociales más sanas y duraderas, de afrontamiento de sus decepciones y de ser capaces de ponerse en el lugar del otro sobre una base de respeto mutuo y sana convivencia.

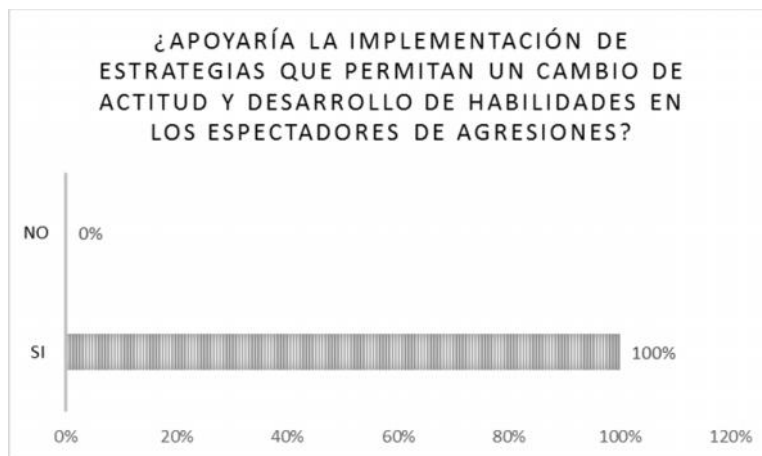


Figura 21. Gráfica de la pregunta ¿Apoyaría la implementación de estrategias que permitan un cambio de actitud y desarrollo de habilidades en los espectadores de agresiones?

La totalidad de los docentes apoya la implementación de estrategias que permitan generar un cambio en la actitud de los estudiantes y además están de acuerdo en que se promueva el desarrollo de habilidades sociales y el respeto entre todos los miembros de la comunidad educativa.

Resultados de los encuentros con los docentes

Llama la atención los resultados obtenidos en la primera pregunta de la encuesta que hace referencia al conocimiento y capacitaciones recibidas sobre el afrontamiento del acoso escolar en la que el 75% de los docentes manifiesta no contar con la preparación necesaria para ello. Durante los dos encuentros con los docentes se escucha hablar de un elemento bien importante y es que cuando se buscan las razones de las conductas agresivas en los estudiantes y la “complicidad” por parte de los observadores, la explicación que se obtiene es que se imitan modelos y lógicas que están por fuera de la escuela. Algunos explican que la violencia y la agresión se ha presentado siempre y de distintas maneras pero que en los últimos tiempos ha aumentado debido a la falta de límites que ponen las familias a sus hijos y a que los defienden en cualquier circunstancia independientemente de lo que hayan hecho, los hijos siempre “son los buenos”.

Con los docentes se llega a una conclusión y es que gran parte de los comportamientos de maltrato y violencia desarrollados en la institución no son

exclusivamente generados por la dinámica escolar, sino que es el colegio un espacio en el que se reproducen varias de las dinámicas sociales en las que viven los jóvenes, tanto en su casa como en los otros espacios en donde se desarrollan como la calle, las relaciones con otros jóvenes y en la escuela misma.

Los docentes plantean que las relaciones entre los estudiantes son relativamente buenas, pero existen problemas en relación a la confianza y el respeto por el otro; a los jóvenes “les cuesta resolver problemas” afirma una docente, no lo saben hacer y no toleran la frustración por lo que agredir les resulta la herramienta que tienen más a la mano para reaccionar cuando están frente a situaciones en las que se sienten frustrados. Aunque aclara que antes la situación era más difícil porque con solo mirar mal un estudiante a otro ya se generaban las peleas, ahora hay más tolerancia, ellos mismos reconocen que el hecho de tener máximo 25 estudiantes por aula es una gran ventaja a la hora de enfrentar este tipo de situaciones, a mayor número de estudiantes mayores problemas.

Aunque las relaciones han mejorado notablemente se reconoce que pueden estar mucho mejor y consideran importante fortalecer las relaciones entre docentes, docentes y estudiantes, docentes y familia y obviamente entre los mismos estudiantes; las directivas afirman que los estudiantes agresivos o “peliones” están identificados plenamente, aseguran que la víctima no es siempre la misma y que los espectadores en su mayoría son indiferentes, algunos apoyan al agresor y otros prefieren llamar a un profesor que intervenir directamente por el temor de ser denominado “abogado de los pobres”.

6. Análisis General

Las encuestas analizadas anteriormente, las entrevistas realizadas, los talleres desarrollados con estudiantes y docentes, la observación y la interacción con todos los actores al interior de la Institución permiten identificar que un 23% de estudiantes no tienen conocimientos sobre lo que son las agresiones escolares y sus implicaciones tanto a nivel personal, como social e institucional y un 75% de los docentes desconocen las formas de afrontar las situaciones agresivas al interior de la institución, por lo que se hace necesaria una estrategia que desde la pedagogía permita brindar los conocimientos básicos sobre la agresión escolar y las diversas formas de afrontamiento para evitar que pueda llegar a

convertirse en bullying, siendo atendidos los incidentes siguiendo el conducto regular de manera apropiada.

Más de la mitad de los estudiantes han sido testigos de casos de agresión al interior de la institución y aunque la totalidad de los docentes afirma que intervendría inmediatamente en caso de hallar a unos estudiantes agredidos en cualquiera de sus formas, es preciso anotar que hay espacios en donde la presencia de los docentes es nula como la cafetería, los baños y en el momento del cambio de clase, aunque sea por espacios de tiempo corto, pues es importante en casos como este dotar de herramientas educativas a los estudiantes-espectadores para que sean ellos quienes estén en la capacidad de intervenir para prevenir agresiones, de actuar para que se detengan luego de iniciarse y a la vez para identificar aquellas que requieren atención por parte de una persona idónea.

Los estudiantes en un 34% reconocen tanto al agresor, el agredido y los espectadores como actores fundamentales en casos de burlas o agresiones, mientras que la mayoría de los docentes reconoce el papel de la víctima o el agresor y han relegado a un tercer plano el papel de los espectadores lo que hace que sus acciones se dirijan hacia agresor o víctima desconociendo de cierta manera el “poder” que tienen los espectadores en la solución de casos relacionados con la agresión.

Tanto estudiantes como docentes reconocen que cuando un estudiante se equivoca en las respuestas es el motivo más frecuente para que se presenten las burlas y para que las mismas sean continuadas por horas e incluso por días teniendo a la misma persona como objeto de estas. Vale la pena evaluar nuestro sistema de enseñanza de manera que no hayan respuestas correctas ni incorrectas sino que estas sean producto de un proceso reflexivo del estudiante quien mediante una postura crítica y autónoma pueda expresar las razones de sus respuestas y la manera como han sido aprendidas, cabe anotar que sus respuestas hacen parte de lo que el estudiante trae consigo y que ha ido contruyendo en su familia, con sus amigos y con la sociedad misma y que hace parte de sí, porque para él o ella ha sido importante o significativo.

La mayoría de los estudiantes cree que los espectadores deben modificar sus actitudes y la totalidad de los maestros atinan a decir lo mismo, además todos los maestros están interesados en hacer parte de procesos educativos que diseñados estratégicamente permitan minimizar las acciones agresivas en la institución sin que el estudiante pierda su autonomía, sino que por el contrario se les empodere como personas capaces de resolver

sus propios conflictos y ser generadores de alternativas de solución de sus propios problemas y de los problemas de los otros.

Es a partir de este análisis que se identifica la necesidad de tener como base el aprendizaje significativo y el desarrollo de habilidades sociales para el diseño de estrategias que desde la pedagogía se conviertan en timón de estudiantes y maestros para hacer frente en los procesos de prevención y deslegitimación de la agresión a partir del cambio de actitudes y actuaciones en los espectadores de las mismas.

7. Estrategias Pedagógicas

Tabla 1
Diseño de las estrategias pedagógicas

OBJETIVO	DESARROLLO	EXPECTATIVA	SUSTENTO
Brindar información sobre las bases teóricas de la agresión escolar y las formas de agresión encontradas en el Instituto San Juan de Laboyos	Mediante la presentación de diapositivas se provee a los participantes información sobre la agresión, interrogando sobre los que ellos ya saben; socializando las causas, consecuencias y los roles de los actores de las agresiones.	Lograr que los participantes asimilen los conceptos sobre la agresión escolar y puedan definir con claridad la agresión diferenciándola de otros conceptos como bullying,	Aprendizaje significativo, experiencias previas y procesos de asimilación de nuevos conceptos
Educar a los alumnos sobre la influencia del colectivo social en las relaciones sociales que anula la capacidad crítica del individuo	Dramatización: se dispone de un grupo de 4 personas a quienes se les dan pautas para su comportamiento, (levantarse al sonar un timbre) paulatinamente se ingresan otros participantes quienes al sentirse diferentes asumen los mismos comportamientos de los actores, tal vez sin percatarse de ello.	Los participantes asumen posturas críticas ante sus propias conductas reflexionando sobre las veces en las que prefirieron proceder en sintonía con el colectivo actuando en contra de su voluntad.	Pedagogía Crítica – social Pedagogía del oprimido de Paulo Freire
Formar a los estudiantes para que en lugar de aceptar silenciosamente la agresión o alentar a los acosadores, apoyen a la víctima alzando su voz en contra de las prácticas abusivas	Proyección de cortometraje: “Piedra, papel y tijera” estando juntos... no es lo mismo” y vídeo “Convivencia” ver anexo 3 con los cuales se demuestra los estudiantes algunas formas de actuar que pueden asumir ante incidentes agresivos en la institución	Cada estudiante asume una actitud nueva ante las agresiones en la que asuma como propia una de las actitudes analizadas durante el desarrollo de la actividad u otra que considere pertinente.	Aprendizaje por recepción Deslegitimación de agresión escolar
Desarrollar en los estudiantes competencias y aprendizajes sociales que se vinculan con valores de convivencia escolar armoniosa y de respeto consigo mismo y los otros	Apropiación de roles: distribución en subgrupos para representar situaciones de violencia escolar desde la perspectiva de cada rol (agresor, víctima y espectadores) Además se realizan preguntas a manera de conversatorio (ver anexo 4) Se finaliza con la proyección del vídeo “Cuerdas”	Se propician la empatía y el respeto por el otro, fomentando el aprendizaje relacionado con la experiencia personal sobre lo que siente cada actor de las agresiones escolares	Aprendizaje por descubrimiento Desarrollo de habilidades sociales
Favorecer la creación de un clima escolar adecuado y respetuoso al interior del aula de clases capacitando en técnicas para la resolución de conflictos	Estudios de caso y construcción de acuerdos de convivencia: distribuyendo el auditorio en grupos pequeños a quienes se les entrega un ejemplo incidente de agresión escolar para que socialicen la forma como lo abordarían y el objetivo que pretenden alcanzar.	Se práctica lo aprendido durante las sesiones anteriores, se resuelven los casos de manera asertiva. Además se construyen acuerdos de convivencia con cada docente de aula.	Investigación Acción Participación, Transformación a partir de su propia gestión

8. Resultados

En la fase de identificación de las problemáticas en el Instituto San Juan de Laboyos se evidenció la aparición de agresiones entre escolares, estas son verbales, psicológicas y esporádicamente físicas, ocasionadas especialmente a partir de chismes, malos entendidos, diferencias culturales y aspectos físicos entre otros.

En todos los incidentes presenciados se identifican tres roles específicos, el agresor, la víctima y los espectadores, siendo estos últimos quienes en gran medida se han encargado de legitimar las acciones agresivas, puesto que ellos no permanecen ilesos ante los hechos, sino que le aportan a un aprendizaje erróneo de comportamientos a desarrollar ante situaciones injustas y refuerzan posturas individualistas y egoístas y lo que es más preocupante es que proven una autoridad para valorar como importante y relevante la conducta agresiva, mediante actitudes como gritar, silvar y aplaudir normalizando al interior del plantel los actos agresivos.

La identificación de estas problemáticas suscita el diseño de estrategias pedagógicas que basadas en el aprendizaje significativo promuevan la educación de los espectadores en torno a la deslegitimación de las agresiones promoviendo del desarrollo de habilidades sociales relacionadas especialmente con la empatía y el respeto por el otro, en donde se reconozca el sufrimiento ajeno permitiendo ponerse en lugar del otro y a partir de ahí asumir una conciencia crítica ante el poder que posee en la deslegitimación de las actitudes que aprueban las conductas agresivas, reconociendo al otro como igual en relación a sus derechos y diferente en tanto que actúa de acuerdo a sus experiencias propias..

9. Discusión

La investigación realizada se convierte en el punto de partida para el diseño de estrategias pedagógicas que promuevan la deslegitimación de la agresión escolar en el Instituto San Juan de Laboyos de Pitalito – Huila, teniendo como base el aprendizaje significativo y el desarrollo de habilidades sociales.

Se requiere no sólo la ejecución de las estrategias pedagógicas, sino la contextualización de las mismas de acuerdo a la edad de los estudiantes y la visión predominante de agresión que haya en el curso, teniendo a los estudiante como parte esencial en el proceso de promover el aula como un espacio académico en el que se fomenta la paz, evitando fenómenos como la violencia escolar, el acoso, matoneo o bullying, empoderándoles para ser gestores de respeto, inclusión y convivencia escolar sana.

La deslegitimación de la agresión ha de darse en torno a los diferentes niveles de impacto en cada uno de los roles identificados, para ello el diseño de las estrategias pedagógicas se basan en el aprendizaje a lo largo de la vida y buscan reinstalar en el inconsciente el concepto del respeto por el otro como elemento fundamental para la convivencia escolar y social y finalmente comprender que este espectador que no ha sido tenido en cuenta en el desarrollo del evento, se convierte ahora en un elemento fundamental en la construcción de las alternativas de solución.

10. Conclusiones y Recomendaciones

Hacer que la violencia desaparezca de la cultura humana, es una pretensión bastante elevada, sin embargo, si es posible minimizar sus efectos negativos y procurar un ambiente más apto para los estudiantes, con programas de promoción, prevención, atención temprana y adecuada a víctimas, los agresores y los espectadores. Para esto es necesario un trabajo conjunto mediante una orientación interdisciplinaria entre educadores, directivos, padres de familia y estudiantes en donde todos asuman un rol activo y comprometido, en torno a las posibles alternativas de solución

El papel de los espectadores de las agresiones escolares debe ser entendido a partir de las dinámicas sociales de los procesos de violencia y exclusión social en los que viven los niños y jóvenes además de los aspectos culturales propios de la región. Se debe tener en cuenta que la escuela se hace permeable a la lógica y a los códigos de dominación presentes en el contexto local y nacional contribuyendo a la naturalización, normalización o legitimación de este fenómeno.

La participación de agresores, víctimas y espectadores en las expresiones de agresión escolar requiere explicaciones y búsqueda de soluciones del orden grupal, de esta manera se enriquecen las claves de lectura del mismo y se promueve el desarrollo de estrategias pertinentes en el ámbito escolar que promuevan la integración y convivencia entre pares.

La psicología de los grupos y las teorías del aprendizaje, ofrecen las bases fundamentales para la educación en torno al mejoramiento de la convivencia en la Institución educativa, permitiendo la construcción de herramientas eficaces para la formación en torno a la prevención de la violencia en el entorno escolar, cuestionando la competencia y el poder; potenciando la cooperación y la solidaridad como elementos esenciales en los procesos de deslegitimación de la agresión en el entorno escolar.

La formación del cuerpo docente debe convertirse en una prioridad para la Institución educativa, dicha formación ha de dirigirse hacia el conocimiento de las distintas formas de

agresión, sus causas, sus consecuencias y sus adecuadas formas de afrontamiento y orientación, la preparación de los adultos es prenda de garantía para el éxito en la intervención de incidentes agresivos.

Es una necesidad urgente implementar en la institución estrategias pedagógicas y curriculares que se orienten a educar en la cultura de la buena convivencia, el respeto por el otro y la resolución de conflictos, enseñando a los estudiantes a vivir con otros aceptando sus diferencias, mediante las cuales se promueva el desarrollo de habilidades sociales y el fortalecimiento de relaciones interpersonales sanas, permitiendo que el estudiante se apropie de herramientas prácticas que le permitan actuar en contexto convirtiéndose en creadores de lo colectivo desde la diversidad.

Finalmente es necesario integrar en el Instituto equipos de trabajo compuestos por docentes, padres de familia, y estudiantes que sean formados en temas como la agresión y sus manifestaciones en el entorno escolar, confiriendo la misión de detectar e intervenir en las situaciones de violencia, agresión y acoso escolar, desarrollando acciones educativas que favorezcan el abordaje de estas temáticas de manera colaborativa y participativa.

11. Referencias

- Alfonso, B. (Marzo de 2010). *Actuación de los espectadores en los casos de "Bullying", tradicionalmente conocido como "acoso escolar"*. Obtenido de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7041.pdf>
- Álvarez, C. A. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Neiva: Universidad Surcolombiana .
- Amaya, C. (2016). *Los imaginarios sociales, el pensamiento crítico y la noviolencia, una forma para enfrentar el acoso escolar*. Obtenido de www.scielo.cl/pdf/estped/v42n3/art02.pdf
- Ausubel, D. (1983). *Teoría del aprendizaje significativo*. Obtenido de www.academia.edu/download/38902537/Aprendizaje_significativo.pdf
- Barriga Arceo, F., & Hernández Rojas, G. (1999). *Estrategias Docentes Para Un Aprendizaje Significativo. Una interpretación constructivista*. McGRAW-HILL, Mexico. Recuperado el 31 de 03 de 2016
- Becerra, R., & Moya, A. (Mayo de 2010). *Investigación -acción participativa, crítica y transformadora Un proceso permanente de deconstrucción*. Obtenido de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1997-40432010000200005&script=sci_arttext&tlng=en
- Caicedo, J. (2014). *Fortalecimiento de las conductas pro sociales en los niños y niñas de la Institución Educativa Técnico Industrial Julio Flores sede Mariscal Sucre y Olga Forero de la ciudad de Chiquinquirá*. Obtenido de Univerdiad Nacional Abierta y a Distancia UNAD: repository.unad.edu.co/bitstream/10596/2480/1/33703010.pdf
- Calderón, I., & Chacón, M. (Abril - Junio de 2012). *Principales manifestaciones de violencia escolar en educación secundaria del Estado Táchira, Venezuela*. Obtenido de Multiciencias en línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90424216012>> ISSN 1317-2255
- Camacho, T., Flórez, M. E., Gaibao, D. M., Aguirre, M. A., Pasive, Y., & Murcia, G. (2012). *Estrategias pedagógicas en el ámbito educativo*. Obtenido de www.mutisschool.com/portal/.../ESTRATEGIAPEDCorr.pdf
- Capella, C., & Gutiérrez, C. (2014). *Psicoterapia con niños/as y adolescentes que han sido víctimas de agresiones sexuales: Sobre la reparación, la resignificación y la superación*. Obtenido de www.scielo.cl/pdf/psicop/v13n3/art09.pdf
- Cuevas, M. C., & Marmolejo, M. A. (2016). *Observadores: un rol determinante en el acoso escolar*. Obtenido de www.scielo.org.co/pdf/pepsi/v14n1/v14n1a08.pdf
- Duhalde, M. Á. (Enero de 2008). *Pedagogía crítica y formación docente*. Obtenido de bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/freire/20Duhald.pdf
- Espejel, A., Castillo, I., & Martínez De La Fuente, H. (2011). *Modelo de educación ambiental para el nivel medio superior, en la región Puebla-Tlaxcala, México: un enfoque por competencias*.

Puebla, Tlaxcala, México. Recuperado el 2 de 04 de 2016, de <http://rieoei.org/expe/3705Espejel.pdf>.

Granada, O. (2011). *Dificultades en el aprendizaje de la matemática en educación básica*. Obtenido de delegacion233.bligoo.com.mx/media/users/20/.../files/.../Aprendizaje_significativo.pdf...

Hurtado de Barrera, J. (2000). *Metodología de investigación holística*. Caracas: Sygal 3°. ed.

i Argemí Miguel & Rueda, L. (2002). *La construcción social de la violencia*. Obtenido de MD i Argemí, LÍ Rueda - Athenea digital, 2002 - researchgate.net

Jerónimo, M. (6 de Mayo de 2013). *Revista digital el Recreo*. Obtenido de <https://revistamagisterioelrecreo.blogspot.com.co>

Ley 1620 Por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia escolar. (2013). Bogotá - Colombia.

Lugo, E. (2013). *Acción y transformación para la prevención de la violencia escolar a través de la Investigación Participativa de Base Comunitaria con niños y niñas*. Obtenido de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1946-20262013000100008

Martínez, M., Robles, C., Utria, L., & Amar, J. (Enero - Abril de 2014). *Legitimación de la violencia en la infancia: un abordaje desde el enfoque eológico de Bronfenbrenner*. Obtenido de www.redalyc.org/pdf/213/21330429007.pdf

Morán, V., & Olaz, F. (2014). Instrumentos de evaluación de habilidades sociales en América Latina: un análisis bibliométrico. *Revista de Psicología - Universidad de Chile*, 23, 93-105. doi:10.5354/0719-0581.2014.32877

OMS, Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la vilencia y la salud*. Obtenido de www.who.int/iris/bitstream/10665/67411/1/a77102_spa.pdf

Pereira, Z. (12 de Noviembre de 2010). *Las dinámicas interactivas en el ámbito universitario: el clima de aula*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4780957.pdf>

Ramírez, R. (2008). *La pedagogía crítica Una manera ética de generar procesos educativos*. Obtenido de www.scielo.org.co/pdf/fohos/n28/n28a09.pdf?http://www.scielo.org.co/pdf/

Rienda, J. (2014). *Límites conceptuales de la competencia literaria conceptual*. Obtenido de <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:signa-2014-23-7310/Documento.pdf>.

Rodríguez, M. L. (2011). La teoría del aprendizaje significativo: una revisión aplicable a la escuela actual. *Revista electrónica d'investigació i Innovació Educativa I Socioeducativa*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3634413.pdf>

Rueda, S. (Febrero de 2015). *Propuesta de un método digitalizado de educación musical para la capacitación docente (Trabajo de grado)*. Obtenido de Universidad de Carabobo: <http://hdl.handle.net/123456789/2869>

- UNESCO, Organización de las Naciones Unidas para la educación, la Ciencia y la Cultura. (2014). *Enseñanza y Aprendizaje: lograr la calidad para todos*. Obtenido de unesdoc.unesco.org/images/0022/002261/226159s.pdf
- Valdivieso, P. (2009). *Violencia escolar y relaciones intergrupales: sus prácticas y significados en las escuelas secundarias públicas de la comuna de Peñalolen en Santiago de Chile (Tesis Doctoral)*. Obtenido de Universidad de Granada: www.ugr.es/~erivera/PaginaDocencia/Posgrado/Documentos/ValdiviesoPablo.pdf
- Vygotsky, L. (1978). *Interaction between learning and development. From: Mind and Society (pp. 79–91)*. Obtenido de www.psy.cmu.edu/~siegler/vygotsky78.pdf
- Zúñiga, M. E. (2014). *Empoderamiento de mujeres Quehuas y Aymaras en la ruta de Atención de Violencia Familiar y Sexual a partir de una Experiencias Investigación - Acción - Participación (IAP)*. Obtenido de <http://revistafacso.ucentral.cl/index.php/rumbos/article/view/109/105>

ANEXOS

Anexo 1. Formato de Encuesta Aplicada a los Estudiantes del Instituto San Juan de Laboyos de Pitalito - Huila

Encuesta a estudiantes

Este cuestionario pretende ayudarnos a conocer cuáles son actitudes respecto al papel de los espectadores de agresiones. La información proporcionada es confidencial y de gran importancia para identificar situaciones que se presentan en la institución, contamos con su respuesta sincera.

Edad: _____ Grado: _____

Por favor marque con una X su respuesta a cada pregunta

1. ¿Ha oído hablar de agresión escolar? Sí No
2. ¿Ha sido usted testigo de una agresión en la institución? Sí No
3. ¿En una situación de agresión que personajes distingue usted?

Puede marcar una o más opciones

Agresor Agredido Testigos o espectadores

4. Si un compañero(a) se burla de otro (a) usted que hace:

Le da risa de que le dicen a su compañero Le da rabia o se molesta

No le parece gracioso, pero no hace nada Interviene inmediatamente

5. ¿Sus compañeros alguna vez lo han molestado? Sí No

6. ¿Por qué motivo le han molestado

No supo responder a una pregunta Se equivocó al dar una respuesta

Le da pena hablar en público Se equivocó en un juego No trae la tarea

Siempre cumple sus deberes Se las sabe todas Otro Cuál _____

7. ¿Quién le apoyó cuando le agredieron?

Un compañero (a) Varios compañeros (as) Un docente Nadie

8. ¿Qué hacen la mayoría de sus compañeros espectadores cuándo se presenta una pelea entre estudiantes?

Aplauden apoyando la pelea Intentan separar a quienes pelean

Llaman a un profesor No se meten en problemas

9. ¿Ha molestado a algún compañero (a) de su colegio? Sí No

10. ¿Cree que los espectadores deben cambiar de ACTITUD frente a las agresiones? Sí

No Cómo _____

Anexo 2. Formato de Encuesta Aplicada a los Docentes del Instituto San Juan de Laboyos de Pitalito – Huila

Encuesta a docentes

Este cuestionario pretende ayudarnos a conocer cuáles son actitudes respecto al papel de los espectadores de agresiones. La información proporcionada es confidencial y de gran importancia para identificar situaciones que se presentan en la institución, contamos con su respuesta sincera.

Por favor marque con una X su respuesta a cada pregunta

1. ¿Ha recibido capacitación sobre el afrontamiento del Acoso Escolar? Sí No
2. ¿Al atender un caso de agresión escolar, usted en quien enfoca su atención?
La víctima El agresor Espectadores o testigos
3. ¿Qué estrategia se debe implementar con un estudiante que no cumple con sus deberes de manera reiterada?
Ser corregido a solas por el docente Ser corregido en público por el docente
Corregirlo sus compañeros Anotación en el observador del estudiante
Otra Cuál: _____
4. Cuando un estudiante se burla de otro (a) usted que hace:
Le da risa de que se dicen entre ellos Le da rabia o se molesta
No le parece gracioso, pero no hace nada Interviene inmediatamente
5. ¿Cuál es el motivo más frecuente por el que se presentan las agresiones o burlas entre escolares en su institución?
No responder a una pregunta Equivocaciones al dar una respuesta
Temor de hablar en público Equivocarse en el juego No traer la tarea
Cumplir con sus deberes como estudiante Se las sabe todas Otro
Cuál _____
6. Ante una pelea la mayoría de los estudiantes espectadores
Aplauden apoyando la pelea Intentan separar a quienes pelean
Llaman a un profesor No se meten en problemas
7. ¿Cómo contribuyen los espectadores en la aparición y continuidad de conductas agresivas entre pares? _____
8. ¿Cómo se puede cambiar la ACTITUD de los espectadores frente a las agresiones?

9. ¿Le gustaría hacer parte de la educación a los espectadores promoviendo un cambio en su actitud? Sí No
10. Apoyaría la implementación de estrategias que permitan un cambio de actitud y desarrollo de habilidades en los espectadores de agresiones? Sí No

Anexo 3. Enlaces vídeos de sensibilización

1. Cortometraje: Piedra papel o tijera Educación Emocional contra el Acoso escolar

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=ig-OLm1k5G0>

2. Vídeo “Convivencia” Autor: Pixar

Enlace: https://www.youtube.com/watch?v=qXCNQh_dCq0

Anexo 4. Desarrollo del taller de apropiación de roles

A cada grupo se le asigna una situación de Violencia escolar donde los testigos adoptan diferentes actitudes y comportamientos (los asistentes de los agresores, los reforzadores de los agresores, los externos y los defensores de la víctima.)

Cada grupo debe preparar un dramatizado, adoptando los diferentes roles de la agresión, con las características particulares asignadas.

A los participantes de cada rol (Testigo o espectador, agredido, agresor) se les harán preguntas relacionadas con lo que sintieron al asumir el rol asignado.

Preguntas para el conversatorio

1. ¿Cómo se sintieron?
2. ¿Qué responsabilidad tiene (testigo, agresor, agredido) en el mantenimiento de las situaciones agresivas?
3. ¿Cuál es la razón por la que los testigos no hagan nada ante una situación de violencia escolar?
4. ¿Qué actitudes animan al agresor?
5. ¿Cuál es la manera adecuada de actuar para cambiar estas situaciones?
6. ¿Cómo será su actitud de ahora en adelante?

Las diferentes respuestas se consignaran en un lugar visible, haciendo un comparativo de las diferentes situaciones y conversatorio reflexivo.

Vídeo “Cuerdas”

1. Autor: Pedro Solís - Fundación NIPACE de Guadalajara

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=MEfJwgq-HDc>